



actas

del consejo general

año LXXXIV
octubre-diciembre de 2003

n.º 383

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma



actas

**del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco**

ÓRGANO OFICIAL DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

n° 383

**año LXXXIV
octubre-diciembre de 2003**

página

| | | |
|------------------------------------|---|-----------|
| 1. CARTA DEL RECTOR MAYOR | Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA «VOSOTROS SOIS UNA CARTA DE CRISTO ESCRITA NO CON TINTA, SINO CON EL ESPÍRITU DEL DIOS VIVO» | 3 |
| 2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES | 2.1. Don Francesco CEREDA El delegado y la comisión inspectorial para la formación | 39 |
| 3. DISPOSICIONES Y NORMAS | <i>(No se dan en este número)</i> | |
| 4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL | 4.1. Crónica del Rector Mayor | 51 |
| | 4.2. Crónica del Consejo General | 56 |
| 5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS | 5.1. Mensaje del Rector Mayor a los Salesianos, a los Jóvenes, a los Padres y a los Educadores, en el aniversario del nacimiento de San Juan Bosco | 61 |
| | 5.2. Aguinaldo del Rector Mayor para el año 2004 | 64 |
| | 5.3. Propuesta pastoral para los Salesianos | 65 |
| | 5.4. Ante los desafíos del «Programa Común II» | 68 |
| | 5.5. Nuevos Inspectores | 74 |
| | 5.6. Hermanos difuntos | 77 |

SIGLAS

| | |
|-------------|--|
| ACG | Actas del Consejo General |
| ADMA | Asociación de Devotos de María Auxiliadora |
| CG 25 | Capítulo General 25 |
| CdC | <i>Caminar desde Cristo</i> |
| CEP | Comunidad Educativo-Pastoral |
| Const. (C.) | <i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i> |
| DBI | Don Bosco International |
| DBN | Don Bosco Network |
| EiE | <i>Ecclesia in Europa</i> |
| FMA | Hijas de María Auxiliadora |
| FSDB | «Ratio» Formación de los Salesianos de Don Bosco |
| GBR | Inspección de Gran Bretaña |
| GE | <i>"Gravissimum Educationis"</i> |
| GEK | Inspección de Alemania Norte (Colonia) |
| GEM | Inspección de Alemania Sur (Munich) |
| IAD | Inspección de Italia Adriática |
| ICP | Inspección Circunscripción Piamonte |
| ILE | Inspección Lombardo-Emiliana |
| IME | Inspección de Italia Meridional |
| IRO | Inspección Romana (Italia) |
| ISA | Inspección Romana (Italia) |
| ISI | Inspección de Cerdeña (Cagliari) |
| IUS | Instituciones Universitarias Salesianas |
| IVO | Inspección Italiana de Venecia Oeste |
| MBe | <i>Memorias Biográficas de San Juan Bosco</i> , edición española |
| MJS | Movimiento Juvenil Salesiano |
| MOR | Inspección de Oriente Medio |
| NMI | <i>"Novo Millennio Ineunte"</i> |
| ONG | Organización No Gubernamental |
| PEPS | Proyecto Educativo Pastoral Salesiano |
| PJS | Pastoral Juvenil Salesiana |
| R | <i>Reglamentos Generales de la Sociedad Salesiana</i> |
| RM | Rector Mayor |
| SDB | Salesianos de Don Bosco |
| SUE | Inspección de Estados Unidos Este |
| SUO | Inspección de Estados Unidos Oeste |
| UNICEF | United Nations Children's Fund (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) |
| UPS | Universidad Pontificia Salesiana (Roma) e Inspección Opera UPS |
| USG | Unión de los Superiores Generales |
| VDB | Voluntarias de Don Bosco |
| VIS | Voluntariado Internacional para el Desarrollo |

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 166 / 28028 Madrid
Edición extracomercial

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

**«VOSOTROS SOIS UNA CARTA DE CRISTO,
ESCRITA NO CON TINTA,
SINO CON EL ESPÍRITU DEL DIOS VIVO»** (2ª Cor 3,3)

Informaciones y reflexiones sobre los últimos viajes

Visita a Albania (IME) – El Barrio Muchachos «Don Bosco» de Roma – Ejercicios espirituales en Fátima – Ejercicios espirituales del Rector Mayor y del Consejo – Visita a la Inspectoría de Portugal – Visita a Tierra Santa – Sesión intermedia del Consejo General – Encíclica sobre la Eucaristía – Visita a la Inspectoría de Gran Bretaña – Presencias de Treviglio y Chiari (ILE) – Visita a la Inspectoría Sícula – Visita a la Inspectoría de Bilbao – Visita a la Inspectoría de Munich – Visita a la Inspectoría de Colonia – Fiestas en honor de María Auxiliadora en Turín – Visita a la Inspectoría de Verona (IVO) – Participación en la Asamblea Semestral de la USG – Visita a la Inspectoría Adriática – Conclusión: el cumpleaños de Don Bosco.

Roma, 8 de septiembre de 2003

Fiesta de la Natividad de la B. Virgen María

Queridísimos hermanos:

Os saludo con afecto, en cualquier parte del mundo donde os encontréis, especialmente en las zonas lejanas y aisladas, o en situaciones de dificultad y de peligro. Hemos seguido con preocupación el curso de los acontecimientos en varios países de África: Costa de Marfil, República del Congo, Ruanda, Burundi, Liberia, que han sido —y siguen siendo— escenarios de violencia, guerra y convulsión social. Hay necesidad de reconciliación y de paz, de estabilidad y tranquilidad para poder construir las condiciones de una vida realmente humana. Si causa horror la muerte de tantas personas inocentes, despierta conmoción la suerte de niños, adolescentes y jóvenes, privados de esperanza y de futuro. Querría estar junto a vosotros y deciros una

vez más que os siento muy cercanos y que aprecio vuestra generosa entrega; por tanto, os animo a dar testimonio del amor con que Dios ama a los jóvenes.

Escribiendo a la comunidad de Corinto, San Pablo responde a los opositores que contestaban su autoridad de apóstol y la legitimidad de su Evangelio. La credibilidad de su acción no le viene del testimonio de otros o de experiencias exotéricas, sino del Espíritu que obra en los corazones de los hombres para cambiarlos y hacerlos dóciles a la palabra evangélica. Es la existencia misma de la comunidad su «carta de recomendación». La fe sólida y la caridad activa de la comunidad son sus mejores credenciales: «Vosotros sois mi carta». Y en seguida precisa: «Vosotros sois una carta de Cristo, escrita por mí no con la tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo» (2 Cor 3,2-3). Si la primera metáfora era ya atrevida, la segunda es sorprendente: en el nacimiento de la comunidad actúa la fuerza vivificadora del Espíritu; y el resultado es la creación de personas nuevas, abiertas y dóciles al proyecto salvífico de Dios.

Estoy seguro de que nuestro amado Padre Don Bosco, sintiéndose orgulloso de sus hijos, de las presencias educativas y pastorales esparcidas por tantos países del mundo, del servicio que se presta a los jóvenes pobres por medio de una variadísima multiplicidad de obras, parafraseando las palabras de San Pablo, podría repetirnos a vosotros: «Vosotros sois mi carta de recomendación. Vosotros sois una carta de Cristo, escrita por mí no con la tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo» (2 Cor 3,3). En cuanto a mí, ¿se me ha dado una recomendación mejor ante Dios y ante el mundo, que vosotros mismos? No, porque también para mí vosotros sois *mi carta de Cristo*.

Después de mi última carta circular, que ha provocado en muchos hermanos, comunidades e Inspectorías el deseo de hacer una evaluación del modelo de vida consagrada que estamos viviendo, con la voluntad de convertirse cada vez más a Cristo y a su Evangelio y con el compromiso de vivir una vida más auténtica y significativa, más profética y eficaz, me dirijo de nuevo a vosotros con el deseo de compartir algunas noticias y reflexiones de mis últimos viajes.

La finalidad, como sabéis, es siempre dar a conocer y hacer valorar todo lo que sois y lo que estáis haciendo, recoger los desafíos que la misión salesiana encuentra, reflexionar en voz alta, tratando de aprovechar nuestro rico patrimonio salesiano, para responder con la mente, el espíritu y la intrepidez de Don Bosco.

Será la última carta de este tipo, porque, como os había preanunciado, alternaré las cartas de contenido doctrinal con la presentación de las ocho Regiones de la Congregación. No os preocupéis, pues, si no hablo de todas las Inspectorías que he visitado; no es, ciertamente, signo de olvido, ni falta de estima.

Visita a Albania (IME)

En la primera mitad de febrero, un fin de semana, visité Albania. Se celebraba el décimo aniversario de la presencia salesiana en esta parte de los Balcanes, que inicialmente había sido confiada por don Egidio Viganò a la responsabilidad de las cuatro Inspectorías italianas IME, IRO, ISI e ISA y que desde 1997 depende solamente de la Inspectoría Meridional.

Llegados el 24 de septiembre de 1992, los primeros Salesianos se comprometieron, por una parte, en el sector catequístico, con el fin de ayudar a las Iglesias de todo el país a superar decenios de propaganda atea; y, por otra, en la formación profesional y en el Oratorio – Centro juvenil, para dar a los muchachos una educación integral, formación profesional y acercamiento al trabajo, independientemente de su situación cultural, religiosa y social.

En 1999, durante la guerra en Kosovo, muchos refugiados encontraron en nuestro campo de prófugos de Tirana una acogida fraterna y conocieron un centro que despertó en ellos el deseo de tener una obra semejante en Kosovo. La respuesta de don Juan Vecchi fue positiva y, de este modo, se dio comienzo a nuestra presencia en Pristina, que en los próximos meses podrá abrir un centro profesional.

Desde mi llegada a Tirana, quedé sorprendido de la acogida de los jóvenes que frecuentan el Oratorio y el centro de formación profesio-

nal «Don Bosco». Superado el difícil período de la guerra, hoy, con sus 500 alumnos, se ha convertido en el centro de formación más significativo del país. La presencia de Tirana comprende un complejo de obras, que incluye entre otras una experiencia de empresariado juvenil. El proyecto *Pony-Express*, efectivamente, da trabajo a 70 jóvenes escogidos entre los huérfanos que viven en estructuras estatales, a muchachos de la calle, a discapacitados. En la parroquia de María Auxiliadora, en Tirana Norte, el Oratorio – Centro juvenil, juntamente con las acostumbradas actividades de educación y de animación, trabaja en favor de los niños nómadas *Rom* en colaboración con la UNICEF. Aquí hay todavía mucho que hacer para poder ofrecer un servicio sistemático a esta barriada necesitada.

En la capital de Albania he podido comprobar la importancia de nuestra presencia, viendo la gran estima que tienen de ella las autoridades; éstas han estado presentes en el debate público sobre *»Los desafíos educativos de los jóvenes en un mundo globalizado«*, en el que he puesto en evidencia el motivo de nuestra presencia en Albania, es decir, la voluntad de la Congregación y de la Familia Salesiana de estar presente donde hay jóvenes que educar. Aquí se encuentra una de las flores en el ojal del VIS, el Voluntariado Internacional para el Desarrollo, que se ha comprometido en la reconstrucción del país a través del centro de Tirana, no sólo con dinero, sino también con voluntarios que están llevando adelante una experiencia muy positiva y entusiasmante.

Durante la visita, se ha celebrado otro acontecimiento importante: la consagración de la iglesia en honor de Don Bosco en Scutari. Es un hermoso templo que animará toda esta presencia, que comprende la casa de formación para aspirantes y novicios, el Oratorio – Centro juvenil, la parroquia y, sobre todo, como elemento caracterizante, el centro catequístico, antes nacional y ahora diocesano, La nueva iglesia es un signo de reconocimiento a Dios por los diez años de presencia salesiana en Albania y estímulo de renovación del compromiso educativo de los Salesianos y de la Familia Salesiana en esta nación. En la actual situación de transición del país, es urgente orientar todas las fuer-

zas para preparar a los jóvenes albaneses a ser corresponsables y autores del cambio.

También llena de satisfacción el impulso que la Familia Salesiana está dando en las dos obras de Tirana y de Scutari. Después de diez años, nos encontramos con una presencia salesiana fecunda, donde la Familia de Don Bosco se está desarrollando bien. Han surgido también vocaciones salesianas locales, que ayudarán a consolidar y hacer crecer esta delegación.

Una presencia como ésta hace ver la capacidad de la Congregación para responder a los nuevos desafíos, eclesiales y sociales, su aportación específica por medio de la educación en un país en reconstrucción, la novedad en la forma de implicación de las ONG para su financiación, el compromiso del voluntariado, el esfuerzo por la inculturación del carisma, el cuidado de las vocaciones del lugar. Viendo esta presencia apenas nacida, se queda uno sorprendido de la creatividad carismática salesiana: faltan recursos y personal, pero no fe ni iniciativa.

Además de la visita a Albania, a mitad de junio fui de nuevo a la Inspectoría Meridional para la celebración del centenario de la obra de *Portici*. Como en otras partes, también aquí me fue concedida la ciudadanía honorífica, que acepté con gusto en nombre de los hermanos que durante 100 años han trabajado allí por el bien de la juventud pobre y necesitada. Ellos son quienes merecen la ciudadanía; ¡a ellos va el reconocimiento! Tal vez vosotros podríais preguntaros por qué hablar de la aceptación y del aprecio que la obra salesiana ha logrado conquistar en la ciudad. Pues bien, porque todas las fuerzas políticas presentes en el Ayuntamiento se han expresado unánimemente en términos tan alentadores que me han hecho sentirme orgulloso de ser Salesiano y agradecido a los hermanos que han trabajado allí. ¡En Portici, Don Bosco se habrá sentido a gusto!

Un momento de gran comunicación fue el encuentro con los jóvenes del MJS, provenientes de toda la Inspectoría. Siempre quedo sorprendido ante la apertura y la sensibilidad de los jóvenes; ¡cuánto bien podemos hacer si somos capaces de ofrecerles propuestas de ca-

lidad! Así hacía magistralmente Don Bosco y así estamos también nosotros llamados a hacer.

El Barrio Muchachos «Don Bosco» de Roma

El hecho de que la Casa Generalicia se encuentre en Roma hace posible la participación del Rector Mayor en frecuentes encuentros, reuniones y celebraciones en la Inspectoría Romana. Aunque he visitado diversas presencias, quería detenerme en la del Barrio Muchachos «Don Bosco», que, desde hace cincuenta años atiende a centenares de adolescentes y jóvenes de la periferia de Roma y que he visitado al comienzo de marzo. Estaban presentes muchas autoridades civiles.

Cosa digna de atención -además de la implicación de las fuerzas políticas que encuentran en el Barrio una obra muy válida, hoy, como hace 50 años, cuando fue creada por impulso de la Iglesia y de la Congregación para cuidar de los *sciuscìa-*, es descubrir la voluntad de los hermanos de seguir «soñando» con y para los muchachos en dificultad, a los que se ofrecen diversos tipos de programas educativos: la casa-familia para niños y muchachas madres, el centro de formación profesional con 300 muchachos, los proyectos SOS «escucha, joven», la semiautonomía, el confiar niños a algunas familias, la animación territorial y el empresariado juvenil. Hay una expresión elocuente de esta sensibilidad social que me ha dejado atónito, esto es, la creación de la «Operación Argentina», para ayudar a los niños pobres de aquel sufrido país. Diría que no es habitual ver una obra social, que vive de subsidios de otros, preocuparse por prestar ayuda a quien está más necesitado. ¡Ésta es la solidaridad cristiana!

El Barrio pertenece a ese tipo de obras que son significativas por sí mismas, por la colocación geográfica, por los destinatarios, por la variedad de las ofertas educativas, por la identificación de los numerosos colaboradores y, al mismo tiempo, por la implicación de las autoridades políticas y de las instituciones privadas, para resolver en sinergia un problema social y ofrecer esperanza y futuro a los jóvenes. No se debe olvidar que el Obispo ha aceptado la propuesta de convertir nuestra iglesia en la primera parroquia juvenil, con un sentido me-

nos territorial y más pastoral al servicio de los jóvenes, en línea con el artículo 40 de las *Constituciones*, según el cual toda casa salesiana «es parroquia que evangeliza» a los jóvenes. Espero que podamos merecernos este gesto de confianza y plasmar un modelo de lo que podría significar una parroquia juvenil en la ciudad que es sede del Vicario de Cristo.

Ejercicios espirituales en Fátima

Del 16 al 22 de marzo, he predicado Ejercicios espirituales a los Directores SDB y a las Directoras FMA de las Inspectorías Meridionales de Italia. Aunque no es la única experiencia en la que Directores y Directoras hacen los ejercicios juntos, querría presentarla positivamente. La Familia Salesiana crece en unidad como fruto de la escucha común de la Palabra, de la iluminación compartida de los criterios de vida y de misión salesiana, de la oración conjunta. Evidentemente, no es ésta la única forma; y no está dicho que el resultado esté garantizado: éste depende de la preparación y de las actitudes. Ciertamente, es un signo de comunión no indiferente.

He podido comprobar la buena preparación de la experiencia espiritual, de modo que no se dejara nada a la improvisación. Esto ayuda a hacer de modo que las cosas resulten bien, a asegurar la «estética» de la liturgia, no en sentido formalista sino en sentido mistagógico, a crear un clima favorable para el encuentro con Dios. Ciertamente, al final, todo depende de cada participante; pero la atmósfera ayuda tantísimo!

Querría hacer también una alusión al lugar de los ejercicios: *Fátima*, al lado del Santuario y a la capilla de las apariciones, con una plaza enorme, que se distingue por el recogimiento y el clima de oración; es, en verdad, un lugar «sagrado». He quedado sorprendido de lo que ha logrado producir un acontecimiento sencillo y humilde, que ha tenido como protagonistas a tres niños pastorcitos. Hoy en Fátima se puede experimentar la fuerza de la presencia de Dios. No hay duda: el humilde atrae al Dios de Jesucristo.

Lo que me hace reflexionar es el hecho de que toda la Congregación, es decir, los 17.000 hermanos y novicios, todos los años, durante una semana, vivan una fuerte experiencia como la de los ejercicios espirituales. Lo mismo se diga de las FMA y de casi todos los Grupos de la Familia Salesiana. Ciertamente se trata del compromiso institucional y de la oportunidad personal más importante para la renovación y el relanzamiento espiritual. Es obligado recordar, sin embargo, que el provecho personal, comunitario e institucional depende de la actitud de cada uno para acoger esta gracia y progresar en la vida espiritual y pastoral, sostenido por el Espíritu Santo que obra maravillas en los que le son dóciles y lo toman como guía.

El artículo 91 de las *Constituciones*, describiendo la naturaleza y los objetivos del retiro mensual y de los ejercicios espirituales, presenta el siguiente título: «*momentos de renovación*». Los retiros y los ejercicios, juntamente con el esfuerzo constante de vigilancia y con la práctica frecuente del Sacramento de la Reconciliación, son como los tres elementos de base de nuestro camino penitencial. Se trata de una pedagogía y de una disciplina —en el mejor sentido de la palabra, que es el de itinerario ascético para hacernos discípulos— que nos ponen en la «escuela» de Jesús, dejando que Él sea el Maestro y poniéndonos nosotros a sus pies para escucharlo, como hizo María de Betania, que escogió la mejor parte. Que no nos suceda caer en la tentación de Marta, que quería enseñar a Jesús lo que había que hacer, trastornando los papeles: «Di a mi hermana...» (cf. Lc 10,38-42). Acogida y escucha están al servicio de la realización de la vida cristiana y religiosa, que se debería considerar —como dice Karl Rahner— como un proceso de conversión permanente.

Dos términos bíblicos pueden ayudarnos a precisar mejor la naturaleza de este proceso y, por consiguiente, a vivir más conscientemente estos «momentos de renovación».

- En el Antiguo Testamento la forma típica para hablar de la conversión se expresa con el verbo 'shub', que significa 'volver', aludiendo claramente a la experiencia original de la relación

amorosa de alianza entre Yahvé e Israel. Esa palabra tiene una evidente connotación personal: volver a encontrar al amado. El texto más elocuente es el de Oseas: «Entonces dirá: ‘Voy a volver a mi primer marido, que entonces me iba mejor que ahora’... Por esto (dice Yahvé), voy a seducirla; voy a llevarla al desierto y le hablaré al corazón...; y ella responderá allí como en los días de su juventud, como el día en que subía del país de Egipto» (Os 2,9.16-17).

- En el Nuevo Testamento, en cambio, el término usado invariablemente es el de ‘*metánoia*’, traducido ordinariamente por ‘*conversión*’, pero que, a la luz de los numerosos textos en que se encuentra, significa mejor ‘vuelco de la mente’, es decir, un cambio en el modo de ver, de juzgar y de vivir. Se trata, en una palabra, de un ‘cambio de valores’, como la denominada ‘conversión de San Pablo’ (Hch 9; Gal 1,15; Flp 3,7-14; 1 Tim 1,12-16), por la que todo lo que antes se consideraba valor y ganancia ahora es considerado pérdida y cosa digna de desprecio, ante lo que se ha encontrado de auténtico valor: Cristo el Señor.

Pienso que los dos términos «vuelta» y «transformación» no se excluyen recíprocamente. Efectivamente, nosotros, que hemos hecho una opción de fe en Él y de seguimiento e imitación de Él, es decir, nosotros que nos hemos ‘convertido a Él’, estamos llamados constantemente a ‘volver a Él’. Convertirse a Cristo es, pues, «caminar desde Cristo», es decir, «reencontrar el primer amor, el destello inspirador con que se comenzó el seguimiento. Suya es la primacía del amor» (CdC 22).

A la luz de estos textos, resulta más comprensible el artículo constitucional que afirma que los ejercicios son «tiempo de recuperación espiritual». La expresión evoca la ‘memoria bíblica’ y nos recuerda otro paso evangélico: la escena de Jesús con sus discípulos, que vuelven de su primera experiencia apostólica, entusiastas por «todo lo que habían hecho y enseñado». Jesús responde a su euforia con la in-

vitación: «Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco» (Mc 6,30-31). Este texto forma parte de aquel pasaje que indica por excelencia lo que llamamos «caridad pastoral» (Mc 6,30-44). En efecto, ¿cómo se puede llegar a amar como verdaderos pastores a nuestros destinatarios, sin descansar antes solos con Jesús? ¿De quién y cómo aprender a tener compasión de la gente descarriada, sino de Cristo, como aprendió Don Bosco (cf. *Const.* 11)?

La clave de comprensión del texto se nos ofrece, por una parte, en aquel '*venid vosotros*' y, por otra, en aquel '*a descansar*'. Efectivamente, los evangelistas constatan unánimemente que Jesús se retiraba a rezar. Ahora bien, esto es lo que Jesús llama '*descansar*', '*recuperarse*', una expresión con profunda resonancia antropológica y mística, como demuestra nuestra experiencia humana, que nos dice que nada hay tan reconfortante como la intimidad, el entrar en comunión profunda con Dios. A este tipo de descanso Jesús invita '*también a ellos*'.

Nuestro tipo de vida, que presenta no pocas actividades y reducidas prácticas de piedad en común, corre el peligro de hacernos caer en el frenesí del activismo, con su triple consecuencia: cansancio físico, estrés psíquico y superficialidad espiritual que, en vez de convertirnos en «contemplativos en la acción», hace que seamos, en el mejor de los casos, lo que se dice '*workaholic*', maníacos del trabajo, o en el peor de los casos, simples '*funcionarios*' más que misioneros.

El único modo de contrarrestar semejantes consecuencias negativas del activismo y de dar profundidad a nuestra vida, de ganar en significatividad y de llenarla de dinamismo que nos haga vivir no '*burocráticamente*', haciendo lo que debemos hacer, sino '*creativamente*' a imagen de nuestro Dios y Padre Creador (cf. Jn 5,17-18) y '*salvíficamente*', prolongando la acción salvífica del Señor Jesús (cf. Hch 3,1-10), es el de hacernos antes «contemplativos en la oración». En la intimidad con el Señor volveremos a recordar que el '*dueño*' de la viña y de la mies es Él, que el '*que hace crecer la semilla*' es Él, que el que marca los ritmos es Él. Así también en la intimidad con Él aprendaremos los secretos de su Reino, ahondaremos en su plan de salvación y haremos nuestra su caridad pastoral.

Siempre según el artículo 91 de nuestro Proyecto de Vida, retiros y ejercicios espirituales nos ofrecen tres medios privilegiados:

- *Escuchar la Palabra de Dios.* A la escucha el artículo 87 le atribuye la capacidad de ser «fuente de vida espiritual, alimento para la oración, luz para conocer la voluntad de Dios en los acontecimientos y fuerza para vivir con fidelidad nuestra vocación», a condición de que, como la Virgen María, acojamos la Palabra incondicionalmente, la hagamos tesoro de nuestro corazón y la hagamos fructificar.
- *Purificar el corazón.* Esto requiere rectificar y madurar motivaciones y significados, conscientes del valor y de la fuerza atractiva que tienen hoy los 'significados', los que dan sentido a la vida; y de purificar sentimientos, especialmente los desordenados, tanto a causa de la excesiva dependencia de las manifestaciones externas de afecto, estima y valorización, como a causa de resentimiento, amargura y frustración.
- *Discernir su voluntad.* Esto, en última instancia, es lo que importa y de lo que depende nuestra felicidad. También aquí María en la anunciación se presenta como modelo de búsqueda de la voluntad de Dios en su propia vida (cf. Lc 1,26-38). El discernimiento, más que un acto puntual —como recurso en los momentos de crisis, o en la toma de decisiones importantes— debe ser una actitud de vida que nos lleva a buscar «la voluntad de Dios, lo bueno, lo que agrada, lo perfecto» (Rm 12,2b).

El fruto es doble y no podría ser más apetecible: ante todo, el de ganar en unidad interior, precisamente cuando todo favorecería la desintegración, a veces hasta llevarnos a situaciones patológicas; en segundo lugar, el de reavivar la espera del Señor, quien retrasando su venida podría llevarnos a dejar de esperarlo y a buscar simplemente sobrevivir. De algún modo es esto a lo que nos conduce este tiempo en el que se proclama la «muerte de las utopías».

Ejercicios espirituales del Rector Mayor y del Consejo

Querría, en este punto, porque está estrechamente unido con el tema anterior, dar mi testimonio personal de la tanda de ejercicios espirituales del Consejo General predicados por don Pietro Braido en la última semana de junio. Ha sido verdaderamente un «itinerario espiritual» bajo la guía sabia de un genuino cultor y enamorado de Don Bosco, que nos ha llevado de la mano, nos ha hecho recorrer las grandes etapas del camino exterior e interior de nuestro amado Padre, llegando a caldearnos el corazón. Mientras nos recordaba la biografía, el predicador nos ofrecía algunos criterios para «*Caminar hacia el futuro con Don Bosco 'sacerdote de los jóvenes'*»; éste era, efectivamente, el tema de los ejercicios.

Punto de partida fue la afirmación del principio que Don Bosco es para nosotros no sólo punto de referencia, sino modelo de vida; lo cual nos impulsa a conocerlo y comprenderlo en la totalidad de su existencia.

La perspectiva del predicador, que quería ayudarnos a mirar a Don Bosco en su devenir histórico, nos ha permitido comprender mejor su maduración personal, la iniciativa de Dios que lo guiaba, el desarrollo de su obra. También nos ofreció una visión de conjunto de lo que es la vida salesiana en sus componentes fundamentales: identidad, lugar en la Iglesia y función social, misión entre los jóvenes y método educativo, comunidad de vida y de acción, estilo de los consejos evangélicos, especificidad de la espiritualidad, perfil del Salesiano que hay que formar, tipo de animación y gobierno.

Presentándoos un pequeño comentario al tema, querría compartir con vosotros algunos puntos de la más amplia reflexión propuesta y de las resonancias que se despertaron en mí.

- *Caminar*. Para Don Bosco, como para todos los Salesianos, la vocación no es algo abstracto, sino un ponerse en movimiento y una experiencia de vida semejante a aquella de que habla el Evangelio de Juan: «Ven y ve» (cf. Jn 1,39). Don Bosco plasmó a sus Salesianos, narrando más que disertando. Esto significa

que la vocación salesiana debe continuar siendo entendida, presentada y vivida de esta manera. Es una experiencia que se hace inmediata, fascinante, convincente, propositiva. Tal vez esto es lo que quería indicar don Egidio Viganó cuando escribía que «el nacimiento del Salesiano de los tiempos nuevos comenzó con Don Bosco»: él es nuestro «incunable».

Hoy, como ayer, tenemos necesidad de realizar la pastoral vocacional y de plasmar a los Salesianos «narrando», rehaciéndonos con mayor frecuencia y explícitamente a Don Bosco, al estilo de Don Barberis, uno de sus biógrafos, que mientras narra las «antigüedades» del Oratorio de Valdocco, nos ofrece las razones: ésas nos instruyen en nuestras cosas, en nuestros métodos, en nuestro espíritu de familia; al mismo tiempo, hacen crecer en nosotros el sentido de pertenencia, nos hacen sentirnos miembros de la familia, nos hacen protagonistas.

- *Hacia el futuro*. Es verdad que los jóvenes son nuestro futuro, aunque se debe decir que ellos no son puro sueño o utopía, porque llevan consigo herencias y experiencias. Pues bien, Don Bosco logró ser joven y así estar en sintonía con el futuro, a fuerza de estar en medio de los jóvenes. Las exigencias de los jóvenes, sus necesidades, han determinado el futuro de Don Bosco y todavía hoy orientan y deben orientar las decisiones de nuestra Congregación.
- *Con Don Bosco*. En la experiencia de Valdocco está claro que ha habido una maduración de la misión y, por tanto, un paso de la alegría de «estar con Don Bosco» a «estar con Don Bosco para los jóvenes»; de «estar con Don Bosco para los jóvenes de forma estable» a «estar con Don Bosco para los jóvenes de forma estable con votos». Estar con Don Bosco no excluye «a priori» la atención a sus tiempos, que lo modelaron o condicionaron; pero requiere vivir con su empeño sus opciones, su entrega, su espíritu de iniciativa y de vanguardia.
- *Sacerdote de los jóvenes*. El genitivo «de los jóvenes» es, al mismo tiempo, objetivo y subjetivo: es decir, Don Bosco es sacer-

dote para los jóvenes, siendo para ellos y estando a su servicio; al mismo tiempo, es sacerdote de los jóvenes, perteneciéndoles y siendo solicitado por ellos. Él es todo para los jóvenes y está siempre con los jóvenes. Estar con los jóvenes y estar disponible para ellos define profundamente nuestro ser Salesianos como Don Bosco. Nosotros no podemos imaginarnos lejos, separados, indiferentes en relación con los jóvenes; la cercanía a los jóvenes es el primer paso que con decisión hoy todos nosotros debemos dar.

Todo esto hace de Don Bosco un hombre fascinante y, en nuestro caso, un padre que amar, un modelo que imitar; pero también un santo que invocar. A este propósito merece ser recordada la carta, escrita por don Pedro Ricaldone después de la canonización de Don Bosco, en la que se lee: «sería empequeñecer a Don Bosco pensar que Dios lo mandó sólo para los Salesianos o para la Familia Salesiana. ¡No! Dios lo mandó como un don para toda la Iglesia, para todo el mundo. Y nosotros debemos darlo a conocer y promover su devoción».

Al final de los ejercicios estábamos verdaderamente satisfechos de la experiencia vivida. Si para todos los Salesianos es importante conocer a Don Bosco, para tenerlo como punto normativo de referencia, para el Rector Mayor y los Consejeros Generales es una tarea imprescindible, ya que están llamados a ser sus continuadores en la guía de la Congregación. Nos damos cuenta de que cuanto más aumenta la distancia del Fundador, más real es el peligro de hablar de Don Bosco limitándose a «lugares comunes», a anécdotas, sin un verdadero conocimiento de nuestro carisma. De ahí la urgencia de conocerlo a través de la lectura y el estudio; de amarlo afectiva y efectivamente como padre y maestro por su herencia espiritual; de imitarlo tratando de configurararnos con él, haciendo de la Regla de vida nuestro proyecto personal. Éste es el sentido de la vuelta a Don Bosco, al que me he invitado a mí mismo y a toda la Congregación desde mis primeras «Buenas Noches», por medio del estudio y del amor que tratan de comprender, para iluminar nuestra vida y los desafíos actuales. Junto con el Evangelio, Don Bosco es nuestro criterio de discernimiento y

nuestra meta de identificación. Aprovecho la ocasión para animaros a tener cada vez más a Don Bosco como referencia para la renovación espiritual y pastoral en las Inspectorías.

Visita a la Inspectoría de Portugal

Apenas acabados los ejercicios en Fátima, para aprovechar mi estancia en Portugal, he hecho una visita de animación a esta Inspectoría, en la que he encontrado, además de los Directores y del Consejo Inspectorial, a hermanos, Grupos de la Familia Salesiana, alumnos de nuestras escuelas, profesores y colaboradores seculares, en las obras de Oporto, Mogofores, Lisboa, Manique y Estoril.

Si es verdad que algunas de estas obras impresionan por la calidad de las estructuras edilicias, por el tipo de destinatarios, por la fama que tienen en la sociedad y ante las autoridades civiles, sin embargo, la Inspectoría cuenta con un abanico de presencias diversificadas y significativas también en el campo de la marginación y de la promoción social.

Indico tres elementos que caracterizan de modo particular la Inspectoría de Portugal. Conociendo su historia, lo que más sobresale es su espíritu misionero. Es oportuno recordar que esta Inspectoría ha sido, también por razones políticas, responsable del nacimiento y del desarrollo salesiano en Goa, en Timor Este, en Macao, en Mozambique, en Cabo Verde y en las Islas Azores. Mientras esta Inspectoría ha dejado de estar presente en los tres primeros lugares, continúa llevando adelante las obras en los otros tres países.

Una segunda característica es la devoción mariana del Portugal salesiano, debida en parte al influjo de la Virgen de Fátima, lo cual no podría ser de otra manera; pero también por la difusión que ha tenido la devoción a María Auxiliadora. Para nosotros, Salesianos, la piedad mariana es prueba y garantía de fidelidad carismática.

Finalmente, se puede indicar la intensa religiosidad popular de todo el país, que ofrece grandes posibilidades para una fecunda pastoral juvenil y vocacional de calidad. Exactamente porque comienza a difundirse el secularismo, es importante que los Salesianos puedan ayu-

dar a los muchachos a afrontarlo por medio de una educación de la fe que lleve al encuentro con Cristo y madure opciones de vida cristiana. La próxima beatificación de la Venerable Alejandrina da Costa deberá ser un motivo de relanzamiento de la propuesta de santidad juvenil salesiana; será un modo eficaz de dar gracias a Dios por este don.

Visita a Tierra Santa

Al comienzo de abril he visitado Tierra Santa, con ocasión de la celebración del centenario de la Inspectoría del Medio Oriente, fundada por Don Rúa en 1902, año en que el primer Sucesor de Don Bosco erigió canónicamente nada menos que 32 Inspectorías. La celebración había sido programada para el 12 de mayo de 2002, pero la intifada y el toque de queda obligaron a retrasarla dos veces. Si bien la situación política seguía siendo la misma, e incluso se había agravado con la guerra en Iraq, decidí hacerme presente entre los hermanos que viven en esta atmósfera cargada desde hace tanto tiempo.

La visita fue preparada por el Inspector y su Consejo como una peregrinación; por esto, he estado en Nazaret, donde he celebrado la Eucaristía en la Gruta de la Anunciación, con la participación de los hermanos de la comunidad, de las Hijas de María Auxiliadora, de un pequeño grupo de Cooperadores y de Antiguos Alumnos. Ha sido una ocasión para reflexionar sobre la vocación a la luz de María y para aprender de Ella a responder positivamente al proyecto que Dios tiene para nosotros. Esto es posible en la medida en que desarrollamos las actitudes fundamentales de María: la búsqueda continua de la voluntad de Dios, la acogida de ésta como proyecto de vida, la docilidad a la acción del Espíritu Santo de modo que sea Él nuestro guía.

Ha sido también un encuentro con alumnos y profesores y un momento de fiesta con la participación de los miembros de la Familia Salesiana, de la comunidad educativa y de autoridades eclesíásticas y civiles. El clima de continua hostilidad y de terrorismo, que ha dejado los lugares santos sin turistas y peregrinos, ha echado por tierra la apenas nacida economía palestina y hecho pesada la atmósfera social.

Hemos proseguido con la visita a la comunidad de Beitgemal, lugar bellísimo y de gran valor, situado en contexto judío, donde nuestra misión se reduce al testimonio y a la acogida. Allí hemos celebrado la Eucaristía en la iglesia de San Esteban, en la que han participado también las comunidades de las Hermanas de Belén y de la Virgen Asunta y San Bruno y tres hermanos sacerdotes de esta misma Congregación. Se trata de dos comunidades religiosas de vida contemplativa, que han sido acogidas en nuestra propiedad para que estableciesen allí su convento.

De Beitgemal hemos ido a la Basílica del Santo Sepulcro, donde hemos tenido un tiempo breve, aunque intenso, de oración ante el Calvario y en el Santo Sepulcro mismo. El poder de la muerte y el triunfo final de la vida encuentran aquí su mejor icono. El santuario está todo repleto de Cristo y todo Cristo está allí, porque ha tomado sobre sí nuestras culpas y nuestra muerte, y porque Él es el primogénito de los que resucitan de entre los muertos. No puedo ocultar la conmoción profunda que he sentido, como Jesús ante la tumba del amigo Lázaro, presintiendo la fuerza de la muerte, la que quita el sentido de la vida, y al mismo tiempo el dinamismo del amor que vence la muerte. Lástima que el tiempo tirano no nos haya permitido permanecer algo más; sentía verdaderamente necesidad de ello.

Después, nos hemos acercado a Cremisán para encontrarnos con los hermanos del estudiantado, formadores y formandos. Ha sido un momento muy hermoso, como hermoso es el ambiente de familia que he encontrado allí.

Finalmente, hemos ido a Belén, donde hemos visitado la Gruta de la Natividad. Aquí he dispuesto de un tiempo más largo para permanecer en oración. Os puedo asegurar que os he recordado a todos vosotros, mientras llevaba conmigo las preocupaciones del mundo, las necesidades de la Congregación y de la Familia Salesiana, las esperanzas y las necesidades de los jóvenes. El Dios encarnado, que ha hecho experiencia de lo que significa ser hombre menos en el pecado, es un sacerdote compasivo que intercede por nosotros junto al Padre.

En Belén ha habido luego un encuentro con los jóvenes del Oratorio y del centro de formación profesional, y con los hermanos de la

comunidad de la Casa del Pan, que verdaderamente hace honor a su nombre, ya que, aun en las circunstancias actuales, con la economía reducida a cero, sigue distribuyendo gratuitamente pan todos los días.

El punto culminante de la visita ha sido la celebración del centenario el domingo 6 de abril. Se ha querido poner de relieve el reconocimiento a Dios más que la fiesta, ya que no hubiera sido justo hacer festejos en medio de tanto sufrimiento. En la Celebración Eucarística ha participado un gran número de sacerdotes, Salesianos y otros religiosos. En el saludo inicial he dicho que la visita del Rector Mayor no quería ser una mera conmemoración, sino, sobre todo, significar el compromiso renovado de la Congregación en favor de los jóvenes de Tierra Santa, de quienes queremos seguir siendo compañeros de camino, como el peregrino de Emaús.

En la sucesiva conmemoración en el salón teatro de la escuela salesiana estaban presentes autoridades civiles y eclesíásticas. Valdría la pena conocer la historia de la presencia salesiana en Tierra Santa que nos fue presentada, porque ha sido siempre una historia atormentada, las más de las veces, por conflictos externos que, de cualquier manera, nos afectaban muy de cerca. Igualmente se debe conocer el trabajo realizado por don Antonio Belloni, que entregó sus obras de Belén, Cremisán y Beitgemal y su fundación «Obra de la Sagrada Familia» a Don Bosco, en la persona de Don Rúa. Somos herederos de un gran hombre conocido por todos, con razón, como «*Abulyatama*»: el padre de los huérfanos.

En mi intervención final, como conclusión de la visita, indicaba a los hermanos las siguientes líneas de futuro:

- Don Bosco y don A. Belloni han sido dos sacerdotes sensibles a las necesidades de los jóvenes pobres y en dificultad. El ejercicio ministerial los ha hecho sacerdotes para los jóvenes y educadores de los jóvenes, para ayudarlos a madurar, a desarrollar todas sus dimensiones, a encontrar el sentido de la vida, a ser ciudadanos de este mundo, abiertos a Dios y a los demás. No tenéis patrimonio mejor que éste: los jóvenes y la educación.

- Don A. Belloni se caracteriza —entre otras cosas— por su capacidad de inculturación, que lo llevó a aprender la lengua, a penetrar en la cultura de sus destinatarios, a hacerse uno de ellos. Para nosotros, Salesianos, ésta es la realización concreta del Sistema Preventivo, que insiste en la necesidad de que los muchachos no sólo sean amados, sino que sepan y sientan que son amados; el amor se hace cariño en el encuentro del otro, en la cercanía, en la semejanza, en el pensar y en el hablar con el otro y como el otro. La inculturación es, por lo mismo, una tarea esencial de la evangelización y de la educación salesiana.
- El secreto de la fecundidad educativo-pastoral de Don Bosco y de don A. Belloni está en el hecho de que el estar totalmente entregados a la misión entre los jóvenes desembocó naturalmente en el cultivo de las vocaciones. Éstas son fruto de diversos factores, el más decisivo de los cuales es el ambiente que se logra crear entre los muchachos, hasta hacer despertar en ellos el deseo de compartir nuestra pasión juvenil y educativa como apóstoles consagrados. Las vocaciones deben ser, pues, una prioridad de nuestra misión en estas tierras.
- Tanto Don Bosco como don A. Belloni, conscientes de las exigencias que comporta el trabajo en favor de los adolescentes y de los jóvenes pobres, han sido tan previsores y abiertos a la sociedad civil que han sabido implicarla en sus proyectos y obras para poder ir resolviendo toda clase de necesidades de aquellos muchachos. El camino está abierto; a nosotros nos debería llevar a continuar este compromiso, trabajando más en red.
- Finalmente, esta historia atormentada, significativa por su colocación, sus destinatarios y su misión, ha quedado marcada por un hermano en curso de beatificación, el Venerable Coadjutor Simón Srugi, una figura que ya durante su vida causó impresión a Don Rúa. La santidad es una de las señales de que ha habido una buena encarnación del carisma y sigue siendo el mejor don que podemos ofrecer a los jóvenes.

Sesión intermedia del Consejo General

En abril hemos tenido la primera reunión intermedia del Consejo General de este sexenio. La iniciativa de realizar todos los años dos Consejos intermedios se debe a don J. Vecchi, que sentía la necesidad de una mejor reflexión por parte del Rector Mayor y del Consejo sobre temas de primer orden para la vida de la Congregación. Al mismo tiempo, el Consejo intermedio garantizaba la posibilidad de encontrar un número significativo de Consejeros presentes en la Casa Generalicia, entre las dos sesiones plenarias, para poder resolver las demandas de autorización, que exigen la presencia de al menos seis Consejeros.

Aunque en el sexenio precedente yo había participado dos veces en este tipo de reuniones y había visto su funcionamiento y sus objetivos, ahora me he dado cuenta del gran valor de esta iniciativa, porque efectivamente nos ofrece la posibilidad de un estudio que prepara la reflexión más amplia de todo el Consejo en pleno. Esta vez, concretamente, hemos examinado diversos temas.

— *Promoción de la vocación del Salesiano Coadjutor.*

Hemos querido profundizar y concretar ulteriormente la llamada de don J. Vecchi a las Inspectorías, después de la beatificación del Señor Artémides Zatti, para asumir un compromiso renovado, extraordinario y específico en orden a la vocación del Salesiano Coadjutor. Se trataba de pasar de los aspectos celebrativos, que han caracterizado el año de la beatificación, a la atención operativa, con indicaciones y sugerencias bien precisas. Aprovecho la ocasión para estimular a los Inspectores, Directores y todos los hermanos a estudiar la orientación del Consejero para la Formación en las Actas del Consejo General (cf. ACG 382, pág. 37-50).

— *Modalidades del desarrollo del Capítulo General.*

Hemos comenzado a estudiar las posibles modalidades de desarrollo del Capítulo General, para responder a la orientación operativa del CG25 (núm. 136), que pide al Rector Mayor y a

su Consejo evaluar «el desarrollo de los últimos Capítulos Generales, con el fin de valorar y proponer una modalidad de desarrollo más ágil y encaminada, no sólo a cumplir las prescripciones constitucionales, sino, además, a hacer un examen de la situación en la Congregación y a diseñar las líneas fundamentales de la política de la Congregación que se deberán poner en práctica en el sexenio siguiente». Nos damos cuenta de la necesidad de plantear un Capítulo General que, más que dedicarse al estudio de un tema particular, como ha sucedido en los CG23, CG24 y CG25, parta del estado de la Congregación, de sus tendencias, de sus desafíos y de sus oportunidades, para definir conjuntamente su proyecto de futuro. Ya hemos reflexionado no poco y estamos llegando a la conclusión que se enviará a las Inspectorías.

— *Fragilidad vocacional de los hermanos jóvenes.*

Hemos examinado un triple aspecto: uno psicológico, ante cualquier problema, dificultad o frustración; otro moral, que se evidencia en la dificultad de organizar toda la vida alrededor de las grandes opciones; otro extremo, como es la pérdida del sentido de la vida. Aunque hayamos ya hecho una primera reflexión, el tema merece una profundización mayor, teniendo presente que lo que importa es la mayor consistencia y solidez, fruto del crecer «humildes, fuertes y robustos».

— *Temáticas para los próximos Capítulos Inspectoriales.*

Hemos pensado algunos temas para los Capítulos Inspectoriales, que, por una parte, deben afrontar problemas locales; y, por otra, deben responder a las demandas del CG25. Entre los temas señalados, recuerdo: la elaboración del Proyecto Orgánico Inspectorial; la puesta al día de la sección Formación del Directorio Inspectorial, para adecuarlo a la nueva edición de la «Ratio», y de la sección pobreza y administración; el argumento de la promoción del Salesiano Coadjutor.

— *«Don Bosco International» (DBI).*

Esta asociación es el rostro civil de la Congregación Salesiana, promotora de diversos tipos de redes de ONG, como la de las Procuras Misioneras, y de asociaciones para la realización de las diversas dimensiones del carisma salesiano. «Don Bosco International» (DBI) existe ya desde el sexenio precedente, con sede en Bruselas, y debe funcionar cada vez mejor con el fin de estar presentes como Salesianos allí donde se toman decisiones que afectan a los jóvenes y la educación, y, al mismo tiempo, de acceder a financiaciones para las obras de vanguardia.

— *El «Boletín Salesiano».*

Debe continuar su proceso de renovación, tratando de desarrollar todas sus potencialidades y favorecer una ulterior coordinación.

— *Instituto «Ratisbonne» de Jerusalén.*

Había sido creado para favorecer el diálogo cristianismo-judaísmo; ahora este objetivo ha sido transferido a otra parte por la Sede Apostólica, la cual nos ha ofrecido esta sede para colocar allí un Instituto Teológico o un Centro de estudios importante. «Ratisbonne» presenta ventajas no indiferentes por ser una presencia en Jerusalén; pero conlleva también consecuencias, como serían las del futuro de Cremisán. Desde el primer momento se ha implicado la Inspectoría MOR por medio del Inspector y su Consejo, como también la comunidad de Cremisán. En este momento nos encontramos en fase de negociaciones.

Estos mismos temas los hemos vuelto a tomar en consideración con una reflexión más amplia y profunda durante la sesión plenaria del Consejo General de junio y julio; a ellos se han añadido otros, como el Aguinaldo para la Familia Salesiana y la Propuesta pastoral para los Salesianos para el año 2004, la revisión del Estatuto de la ADMA, la evaluación del Proyecto «Fusagasugá», el «logo» de la Dirección General, el balance final del año 2002.

Encíclica sobre la Eucaristía

El Jueves Santo de este año, en sustitución del acostumbrado mensaje dirigido a todos los sacerdotes, con ocasión del 25º aniversario de pontificado, el Santo Padre ha presentado la nueva encíclica «*Ecclesia de Eucharistia*», una meditación sobre el misterio eucarístico que pone de manifiesto la relación estrechísima e inseparable entre Iglesia y Eucaristía.

El texto es, en algunos momentos, muy personal, con párrafos meditativos, alusiones a la situación pastoral y consideraciones teológicas. Es principalmente una declaración dirigida a la Iglesia Católica, pidiendo que ésta, al considerar la Eucaristía, refuerce el sentido del misterio, su relación con la cruz y con el ofrecimiento de la vida de Jesús, el respeto y la solemnidad. Esto la llevará a evitar usos impropios, ambigüedades e instrumentalizaciones en la celebración.

Alguien ha definido la encíclica como un pequeño catecismo de la fe de la Iglesia acerca de la Eucaristía. Tal vez lo más importante es la llamada al puesto central que la Eucaristía debe ocupar en la vida personal de fe de cada uno y en la práctica litúrgica de las comunidades.

Para nosotros deberá ser un instrumento precioso de renovación para la celebración de la Eucaristía y también de acción pedagógica, como lo fue para Don Bosco. La invitación al estupor ante la manifestación del amor de Jesús hacia nosotros llevado hasta el extremo (núm. 11) va acompañada de la señalación de los indicadores, que nos hacen ver una pérdida de valoración de este Sacramento, que van desde el abandono de la adoración eucarística a la reducción de la celebración a un momento de banquete, del descuido en la celebración a la pérdida del sentido del 'misterio'. No se debería olvidar que nosotros hemos sido llamados a ser 'mistagogos', verdaderos iniciadores de los jóvenes para su encuentro con Dios.

La encíclica, en primer lugar, vuelve a reafirmar que la Eucaristía es el don por excelencia de Jesús, que se ofrece por nosotros y por nuestra salvación; en segundo lugar, que la Eucaristía edifica verdaderamente la Iglesia, no sólo porque la Iglesia nace de ella, sino porque

se alimenta de ella y crece en ella; en tercer lugar, precisamente porque es misterio de comunión, la Eucaristía está vinculada necesariamente con la reconciliación, en el sentido de que nada nos puede separar de Jesús, como dice San Pablo, ni siquiera la muerte, excepto el pecado, que es negación y ruptura de esta comunión. A nosotros nos hará un gran bien estudiar esta encíclica para continuar el impulso dado por don J. Vecchi, que había escrito una carta sobre la Eucaristía, en la que algunos de estos elementos habían ya sido expresados.

Invito a los hermanos de nuestras tres Regiones europeas a comenzar a profundizar la Exhortación Apostólica postsinodal *«Ecclesia in Europa»*, sobre la comunicación del Evangelio de la esperanza en este continente; será objeto de particular atención con ocasión de la reflexión que haremos con los Inspectores de estas Regiones del 1 al 5 de diciembre de 2004.

Visita a la Inspectoría de Gran Bretaña

El último fin de semana de abril he estado en la Inspectoría de Gran Bretaña para visitar algunas comunidades, encontrar a los hermanos y participar en dos reuniones con la Familia Salesiana, en Bolton y en Chertsey, donde he hablado de la vocación del Salesiano hoy, partiendo de mi propia vocación y de mi experiencia cuando he invitado a otros a hacerse Salesianos; además, he tenido la posibilidad de detenerme sobre la identidad, la función y la misión de la Familia Salesiana hoy.

Me ha impresionado la acogida fraterna y amigable de los hermanos y de todos los miembros de la Familia Salesiana, expresión no sólo de la ya famosa gentileza británica, sino también del amor y de la adhesión filial a Don Bosco. Las jornadas habían sido preparadas con todo detalle por un grupo formado por diversos miembros de la Familia Salesiana y han tenido una gran participación. Estoy convencido de que en el futuro, en todas partes, se deberá trabajar cada vez más en red, como Familia de Don Bosco, en plena sintonía, sinergia y solidaridad fraterna, como he visto hacer aquí.

He notado con sorpresa que la Inspectoría, aunque tiene dos casas para los hermanos ancianos o enfermos, cuenta con un buen número de sacerdotes jóvenes, con los que se puede contar para una presencia cada vez más significativa y para una pastoral vocacional más fecunda. Querría, a este propósito, en línea con lo que escribe Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica '*Ecclesia in Europa*', decir una palabra de estima, de gratitud, de cercanía y de estímulo a todos los Salesianos jóvenes, sacerdotes y coadjutores, que son un verdadero don de Dios (cf. EiE 36-37) e invitar a todos a comprometerse, como respuesta a este don, a ser con los jóvenes y para ellos signo de esperanza.

Presencias de Treviglio y Chiari (ILE)

Al final de abril, he hecho una visita a dos comunidades de la Inspectoría Lombardo-Emiliana: Treviglio y Chiari. Las dos han preparado un programa muy intenso. En Treviglio ha habido encuentros con los estudiantes y los profesores de la escuela superior y de la escuela media, con el Alcalde de la ciudad, la visita a la Caja Rural, que ha ofrecido al Rector Mayor la financiación para la perforación de algunos pozos de agua en Etiopía, y la Celebración Eucarística en el Santuario de la Virgen de las Lágrimas.

En Chiari se ha comenzado el día con la Eucaristía para los muchachos de la escuela, después de la cual ha habido un encuentro con los jóvenes, la inauguración del edificio de la nueva escuela superior y del Oratorio-Centro juvenil. Por la tarde, he dedicado algún tiempo para encontrarme con los Cooperadores y los Voluntarios y conocer la realidad del «*Auxilium*», una obra de gran valor social y misionero; me ha maravillado el ver lo que se ha logrado hacer en los corazones y en la vida personal, antes que en la acción social, de tantos seglares y profesionales, que se han convertido en verdaderos y modernos samaritanos para ayudar a los inmigrantes y a las misiones. Hemos concluido la jornada en el gimnasio con el espectáculo «El jardín del Gigante», que me ha hecho pensar en la necesidad de hacer renacer y calificar la educación en el arte y en las expresiones artísticas, como camino típicamente salesiano de educación y evangelización.

Es obligado dar gracias al Señor por el celo pastoral de los hermanos y por todas las iniciativas que se van desarrollando en la educación y en el campo social, con una gran preocupación por los más pobres del territorio y del mundo.

Visita a la Inspectoría Sícula

Durante el año he visitado la Inspectoría de Sicilia dos veces. Al comienzo de mayo he estado en Caltanissetta, con ocasión del 50º aniversario de la presencia salesiana; se añadieron otros dos encuentros, el primero en Zafferana y el segundo en Palermo, donde tuvo lugar la reunión con toda la Familia Salesiana de Sicilia. Así he tenido la oportunidad de encontrar a la mayor parte de los hermanos.

He vuelto más tarde a Sicilia, a finales de agosto, para la reunión del Movimiento Juvenil Salesiano, que ha sido una nueva ocasión para encontrarme también con los hermanos.

Las dos visitas me han permitido conocer esta realidad, valorar cuanto hacen los hermanos en el campo de la formación salesiana, de la escuela, de la formación profesional, de la parroquia, de la marginación y de la promoción humana.

Todos reconocen el compromiso de algunos de nuestros hermanos para defender a los niños vejados, maltratados y violentados, en el barrio de «Santa Clara» de Palermo, que ha obligado a la denuncia pública y al cierre del Oratorio, para volverlo a abrir con mayor conocimiento por parte de la sociedad civil y de las autoridades. Visitando «Santa Clara», decía que aquel es un lugar en el que los Salesianos deben estar presentes con un tipo de obra más propositiva, implicando a toda la Familia Salesiana. Espero que este sueño, poco a poco, se vaya haciendo realidad por el bien de todos los niños, adolescentes y jóvenes de un barrio socialmente en peligro, por las familias que viven allí y por el número creciente de inmigrantes.

Visita a la Inspectoría de Bilbao

La segunda semana de mayo, en el marco del 75º aniversario de la casa de Pamplona, he hecho una visita a la Inspectoría de Bilbao, don-

de he conocido casi todas las casas, en Bilbao, Santander, Pamplona, Logroño, Burgos, Vitoria, Urnieta y Azkoitia. La agenda de las actividades preveía la visita a la sala de salesianidad, muy bien cuidada, diversas entrevistas para la radio y la televisión, el encuentro con Obispos, autoridades civiles, hermanos, jóvenes, profesores, colaboradores, miembros de la Familia Salesiana y simpatizantes.

Los acontecimientos que mayor impresión me han hecho han sido los encuentros con los jóvenes, como el de la Casa de Deusto, en el que han participado numerosos jóvenes del MJS llegados de las diversas presencias salesianas de la Inspectoría. Su alegría, las cualidades artísticas puestas de manifiesto en la representación del musical «*Namaskar*», la acogida del mensaje del Rector Mayor, la voluntad de comprometerse socialmente y de vivir con responsabilidad e intensidad la vida cristiana, nos recuerdan el inmenso potencial que los jóvenes representan para la Iglesia y para la sociedad, tal como lo descubrió Don Bosco, que siempre supo creer en ellos.

Se añaden otros encuentros con la Familia Salesiana, con las comunidades de las Hijas de María Auxiliadora, con los centros de Cooperadores y Antiguos Alumnos bien organizados y comprometidos, con los florecientes grupos de ADMA, unidos por la Eucaristía y por la devoción a María Auxiliadora, muy en sintonía con las fundaciones originales de Don Bosco.

No puedo dejar en el olvido a uno de los Salesianos más ilustres de esta Inspectoría, don José Luis Carreño Echeandía, el gran misionero de la India y de las Filipinas, siguiendo el ejemplo de San Francisco Javier, cuya tumba fui a visitar con veneración, admiración y agradecimiento, en el Hogar del Misionero que él mismo quiso construir en Alzuza. Ha sido un Salesiano rico en cualidades humanas, músico, poeta, de inteligencia viva y aguda, un soñador y un realizador, con un espíritu de intrepidez al estilo de Don Bosco, de quien se sentía un digno hijo.

Señal de estima por parte de las autoridades civiles ha sido la Medalla de Oro de Navarra que han querido entregar a los Salesianos de Pamplona; ahora se disponen a colaborar en la construcción del nue-

vo centro de formación profesional, como agradecimiento por cuanto la Congregación ha hecho en el pasado y hace en el presente por el desarrollo tecnológico de Navarra, por medio de la formación profesional de los jóvenes. Tal vez valga la pena recordar que ésta es una Inspectoría que ha cuidado muchísimo, como también casi todas las Inspectorías de España, los centros de formación profesional. La relación con las autoridades y su implicación, donde es posible, no es indiferente, porque la educación es una realidad que afecta también al Estado y debemos trabajar con el mayor consenso posible, manteniendo al mismo tiempo la autonomía y la libertad propias de la Congregación. También éste es un criterio salesiano importante.

Finalmente, un último recuerdo de estos días ha sido la visita a Loyola, a la casa-museo de San Ignacio, con una parada de oración en la «capilla de la conversión». Lo que me ha causado mayor asombro ha sido su experiencia espiritual y su camino interior. Efectivamente, volvió a su casa herido en la guerra, pensando en su «enamorada», y marchó de casa enamorado sólo de Dios. ¿Qué sucedió mientras tanto? ¡La gracia infinita del encuentro con Dios! Orgulloso de sí mismo, pensando en conquistar el mundo, había pedido algunos libros de «caballerías» para inspirarse en los grandes héroes. Providencialmente no se encontraron en el palacio sino dos libros: una historia de santos y una vida de Jesús. Aunque le causaban aburrimiento, los comenzó a leer. Cuanto mejor iba conociendo a los grandes santos, más se preguntaba: «Si San Francisco de Asís ha sido tan radical, ¿por qué no podría serlo yo también? Si Santo Domingo de Guzmán ha hecho eso, ¿por qué no podría hacerlo yo también?». Cuanto más leía la vida de Jesús, más conmovido se sentía, dispuesto a comenzar una vida nueva, a llegar a ser su discípulo y a formar parte de su «compañía». No quería hacer otra cosa que la voluntad de Dios y buscar sólo su gloria. Así aprendió el arte del discernimiento espiritual, los criterios para distinguir lo que procede de Dios y nos lleva a Él, de lo que, aun pareciendo bueno, no proviene de Él y no nos lleva a Él. Una vez curado, dejó su casa completamente transformado. ¿Qué puede sugerirnos San Ignacio a nosotros, Salesianos, en nuestra misión de guiar a los

jóvenes hacia el encuentro con Dios y con Jesús? Pienso que si queremos estar a la altura de nuestra misión, tenemos necesidad de convertirnos en buscadores de Dios y en guías expertos para conducir a los jóvenes a Jesús.

Visita a la Inspectoría de Munich

A mitad de mayo, inmediatamente después de la visita a la Inspectoría de Bilbao, he estado en la Inspectoría de Munich, en Alemania, donde he tenido la posibilidad de visitar algunas comunidades y conocer algunas obras, como la Editorial Don Bosco, que está desarrollando un programa interesante de publicaciones, juntamente con otras editoriales de la Región Europa Norte, y la casa de Waldwinkel, en favor de muchachos discapacitados, que es una obra muy significativa, de alta calidad educativa, en colaboración con el Estado, con una diversidad de propuestas que la hacen muy valiosa.

Los motivos principales de mi visita fueron la participación en el «Curatorium» de Benediktbeuern y el encuentro con la Familia Salesiana de la Inspectoría. En Benediktbeuern he podido admirar la belleza y la nobleza del antiguo monasterio, que es una verdadera joya; pero, sobre todo, he admirado la variedad de secciones y de programas y, particularmente, lo que ha dado renombre a este centro de estudios en el mundo salesiano, es decir la Facultad de Teología y la Facultad de Pedagogía. En mi intervención, además del agradecimiento por el servicio prestado en la formación de numerosos hermanos, he invitado a hacer de Benediktbeuern un centro de Teología para toda la Región. Ésta es una tarea que conviene llevar adelante en un momento en el que la Congregación está promoviendo comunidades formadoras y centros de estudios interinspectoriales, como un servicio a las Inspectorías que no pueden tener todas las etapas formativas, con espíritu de corresponsabilidad y con voluntad de sinergia.

El encuentro con la Familia Salesiana, en el que han tomado parte cerca de mil personas, ha sido verdaderamente un momento de fiesta, comenzando con la Eucaristía, seguida de la comida y, luego, el momento musical y alegre en el teatro. ¿Cómo no dar gracias al Señor

por el don de la Familia Salesiana, que crece en todas partes, cada vez más sólida y abierta a los nuevos desafíos? Y ¿cómo no recibir este don comprometiéndonos en su cuidado atento y en su transmisión fiel?

Visita a la Inspectoría de Colonia

El 23 de abril he ido a Bonn para participar en la fiesta en honor del P. Karl Oerder, que celebraba 75 años de vida, 50 de profesión religiosa y 25 como director de la Procura Misionera Salesiana. Si bien no es normal que el Rector Mayor participe en estos momentos particulares –sería imposible poder acompañar a todos los hermanos en sus diversas celebraciones-, mi presencia en esta ocasión quería expresar el reconocimiento en nombre de toda la Congregación por el incansable trabajo, generoso, eficaz y con gran sentido de institución, en favor de los misioneros de América Latina, Asia, África y Europa Este.

La participación de autoridades civiles y eclesiales, de representantes de importantes organismos del Gobierno y de la Iglesia en Alemania, de muchísimos hermanos y amigos, ha puesto en evidencia la gran estima y el aprecio por cuanto el Padre Oerder ha hecho en estos años. Él ha logrado hacer de la Procura de Bonn una verdadera ventana, a través de la cual el mundo alemán ha podido observar la Congregación Salesiana y, por su parte, ésta ha mirado a Alemania.

Por iniciativa del Inspector, he aprovechado la ocasión para un encuentro con los Directores de la Inspectoría de Colonia, los cuales me han presentado la situación de sus comunidades y obras, dejando luego tiempo para preguntas y respuestas. En una sociedad que siente, tal vez por primera vez después de la segunda guerra mundial, los límites de su progreso económico y social, el proceso de profunda secularización presenta nuevos desafíos a la evangelización y a nuestra presencia entre los jóvenes. En este momento las dos Inspectorías de Alemania están llevando adelante un proceso de unificación que se completará el año 2005.

Fiestas en honor de María Auxiliadora en Turín

Como es costumbre, el 24 de mayo he ido a Turín para la celebración de la Fiesta de María Auxiliadora. La Fiesta había comenzado ya prácticamente con la celebración del centenario de la coronación de su imagen, el 17 de mayo; y luego ha tenido su culminación en el *IV Congreso Internacional de María Auxiliadora*, celebrado en Turín en los primeros días del mes de agosto, con una participación de más de 800 congresistas llegados de 30 países.

Una vez más, he sido testigo del amor de la ciudad de Turín a la Virgen de Don Bosco, fruto de la gran devoción que nuestro amado Padre cultivó y supo difundir. La Basílica ha estado siempre llenísima y la procesión, presidida por el Cardenal Severino Poletto con sus obispos auxiliares, ha visto a la Virgen «caminar» por las calles bendiciendo a las familias.

Un acontecimiento que ha tenido lugar en esta misma fecha, en las habitaciones de Don Bosco, ha sido la inauguración del *Nuevo Portal de la Dirección General*, que es un modo muy significativo para entrar en comunicación con todos los que están interesados en conocer quiénes somos, qué hacemos, dónde trabajamos, cuál es nuestra propuesta en el campo de la educación, de la evangelización, de la marginación, de la cultura, de la acción misionera, de la comunicación, de la formación, con qué métodos y objetivos, cómo estamos organizados. Todo esto en línea con el pensamiento de Don Bosco, a quien no le basta hacer el bien, sino que quiere que este bien sea conocido. El nuevo sitio tiene mayor potencialidad que su versión precedente, con una variedad de servicios, un motor de búsqueda y, sobre todo, una interacción más amplia. El nuevo portal es una vía de acceso a través de la cual los Salesianos quieren entrar en diálogo con el mundo, especialmente el mundo juvenil, y con cuantos quieran navegar dentro de nuestro sitio. Espero y deseo que este esfuerzo de servicio de Internet para renovar nuestro compromiso en favor de los jóvenes, de su educación y evangelización, de la creación de una cultura de la prevención, pueda resultar fecundo.

He hecho otra visita a la Inspectoría del Piemonte-Valle de Aosta en el centenario del nacimiento de *San Calixto Caravario*; en semejante ocasión he ido a Cuornè, su pueblo natal, en el Canavese. La coincidencia de esta celebración con la fiesta de Pentecostés me ha permitido ver con claridad la acción fecunda del Espíritu Santo, cuando encuentra una naturaleza bien dispuesta como la de este joven Salesiano. La conmemoración civil ha puesto en evidencia, además del reconocimiento de tan ilustre ciudadano, la gran estima por cuanto ha hecho la Congregación en favor de Cuornè, por medio de la obra que tenemos allí. Tres días antes, en Oliva Gessi había tenido lugar la conmemoración del 130º aniversario del nacimiento de San Luis Versiglia.

Visita a la Inspectoría de Verona (IVO)

A finales de mayo, he visitado Verona. Quería hacerme presente en esta Inspectoría antes de la inminente unificación con la Inspectoría Véneta Este de Venecia. Cuando sea publicada esta carta, la nueva Inspectoría del Nordeste de Italia ya se habrá formado.

He estado sólo un día, pero con una agenda muy cargada de compromisos: la visita a los hermanos enfermos que se encuentran en la casa de Negrar, el encuentro con los 800 muchachos y profesores del centro de formación profesional «San Zeno», con la cercana parroquia salesiana «Domingo Savio», la bendición de la nueva Capilla del Instituto «San Zeno», la visita al Instituto «Don Bosco», donde he tenido un encuentro con los muchachos de la escuela media, la asamblea de los hermanos y la Eucaristía en memoria de los jubileos.

A veces se nos podría preguntar si visitas tan breves tienen algún significado; pienso que os toca a vosotros dar la respuesta. Por mi parte, debo afirmar que son momentos de gran comunión afectiva, espiritual, pastoral, vocacional, porque no hay nada que construya tanto como la comunicación personal. Recogiendo las resonancias que dejan las visitas del Rector Mayor, me doy cuenta de que los hermanos, los jóvenes, los colaboradores y los miembros de la Familia Salesiana quedan motivados, como llenos de espíritu salesiano; y esto sucede precisamente por el hecho de ser el Sucesor de Don Bosco. Recuerdo

cómo don J. Vecchi, ya enfermo y muy limitado, insistía en la necesidad de participar en algunos acontecimientos de las Inspectorías y de la Congregación; él nos decía que el Rector Mayor cuenta, no por lo que hace, sino por aquel que representa.

Participación en la Asamblea Semestral de la USG

Del 28 al 31 de mayo, en el «Salesianum» de Roma, se ha tenido la reunión semestral de la Unión de los Superiores Generales (USG), con el tema: *»El Religioso, hombre de diálogo al servicio de la Iglesia y con la Iglesia«*. Ha habido tres conferencias que han iluminado el argumento y, luego, se han realizado los trabajos de grupo, primero por lenguas y luego por cargos: Superiores Generales y Vicarios.

El haber escogido semejante tema quería ser una respuesta a una realidad muy fácil de constatar, es decir, la dificultad del diálogo a todos los niveles: dentro de una comunidad religiosa y de un Instituto religioso, entre vida consagrada y comunidad eclesial, entre Iglesia y mundo.

El tema ha puesto en evidencia, de forma clara, que el diálogo es difícil, pero sumamente urgente, precisamente en un contexto cultural y eclesial como el nuestro. Es una dimensión absolutamente necesaria para el desarrollo de la persona humana, que es un ser racional; para la vida de las comunidades; para la misión, que es esencialmente comunicación y testimonio; para la inserción en el mundo. Es una realidad fatigosa, también porque implica saber cambiar los propios puntos de vista, las propias convicciones, los propios modos de actuar; pero es indispensable si queremos hacer creíble y eficaz nuestro testimonio de discípulos de Jesús, que seremos conocidos y reconocidos si nos amamos, si somos uno, si tenemos un solo corazón y una alma sola.

Partiendo de la Encíclica *«Ecclesiam suam»* (1964), en la que Pablo VI decía que «el diálogo es el nuevo nombre de la caridad» y aludía a sus cuatro características fundamentales, o sea, la claridad, la mansedumbre, la confianza y la prudencia, los relatores han demostrado cómo el diálogo entre las culturas, entre hombres y mujeres, entre nosotros y los pobres, es posible sólo escuchando al otro con atención,

tratando de ver al otro en la mejor luz posible, tratando a los demás con un respeto extraordinario; en una palabra, mirando a los demás con los ojos mismos de Dios.

La medida de la salud de una comunidad local o provincial es directamente proporcional al modo con que los miembros son capaces de compartir los unos con los otros los respectivos puntos de vista y los respectivos esfuerzos espirituales y personales.

En esta línea, la primera ficha del CG25 ha querido animar a los hermanos y a las comunidades a promover una relación interpersonal profunda y, por ello, a compartir la propia experiencia de vida y de Dios, para llegar a formar una comunidad mucho más sólida y robusta. A esto va dirigido también el Proyecto de la Comunidad Salesiana Local, que quiere favorecer la comunión de los hermanos por medio de un proceso de participación y de discernimiento, comenzando por la llamada de Dios, desarrollando luego la lectura de la realidad y de los desafíos en que vivimos y actuamos, y concluyendo con la selección de las grandes opciones y objetivos que alcanzar. En efecto, la verdadera comunión es fruto del amor que se expresa en un proyecto común, contra toda tendencia al individualismo y al egoísmo.

Don Bosco salió al encuentro de esta necesidad, tratando de hacer de la propia comunidad una casa y de crear un espíritu de familia que impregnase todas las relaciones. De este modo, se asumen, sea la vida de la comunidad, sus alegrías y esperanzas, sus fatigas y temores, su dinámica interna y su itinerario espiritual; sea la cuestión delicada de la calidad de la presencia educativo-pastoral, la capacidad de responder a los desafíos, la implicación y la formación de los colaboradores seculares.

El diálogo con la Iglesia, con los Obispos y con los otros religiosos, aunque no sea siempre fácil, es hoy más que nunca indispensable y exigente, porque requiere superar miedos y desconfianza y afrontar juntos grandes problemas como los de la evangelización, la promoción humana, la justicia social y la cultura.

Está fuera de duda que el diálogo es un valor que hay que aprender y desarrollar a lo largo de los años de formación. Es una expre-

sión de la espiritualidad de comunión, indispensable para nosotros, llamados a ser artífices de comunión.

Visita a la Inspectoría Adriática

A la conclusión de mayo, he hecho una visita de fin de semana a la Inspectoría Adriática, que ha tenido como primer lugar de encuentro L'Aquila, donde el viernes 30 el Alcalde ha concedido la ciudadanía honorífica a toda la comunidad salesiana, por los 70 años de presencia y por su influjo sobre la ciudad y el territorio. El día siguiente, por la mañana, ha habido un encuentro con la comunidad inspectorial; después de comer, y por la tarde, se ha celebrado la fiesta de María Auxiliadora con la Familia Salesiana, con la procesión y un festival. El segundo lugar de encuentro ha sido Vasto, donde he recibido la ciudadanía honorífica, he inaugurado el gimnasio, he presidido la Eucaristía de la Ascensión del Señor y he participado en el festival organizado por los muchachos de las obras de la Inspectoría.

He encontrado una Inspectoría con vivacidad y vitalidad, en la que incluso los hermanos ancianos parece que viven con el entusiasmo de los primeros tiempos, aferrados a la tradición salesiana sentida y vivida. He visto la presencia de un grupo de hermanos jóvenes, que hace pensar en la posibilidad de una pastoral vocacional fecunda, sobre todo si las comunidades siguen siendo abiertas, acogedoras e insertas en medio de los jóvenes, si el Movimiento Juvenil Salesiano se consolida y tiene la capacidad de hacer madurar proyectos de vida. Esperamos que sea así.

Conclusión: el cumpleaños de Don Bosco

En los días 15 y 16 de agosto, he estado en el Colle Don Bosco para las celebraciones de la Asunción, el acto de entrega de los niños a la Virgen, como hizo Mamá Margarita con Juanito, y la procesión de la Virgen del Castillo en Castelnuovo; y para la fiesta del 188º aniversario del nacimiento de Don Bosco. Era la primera vez que se celebraba dicha fiesta y, sin embargo, ha habido una participación significativa

de hermanos de las comunidades de la Inspectoría, del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, de los Cooperadores, de las ADMA; pero es igualmente verdad que la vida, inicio de todo don, comenzó en I Becchi y allí dio los primeros pasos, alguno de los cuales marcaron para siempre la vida de Don Bosco.

La iniciativa de la comunidad del Colle de celebrar el nacimiento de nuestro Padre me ha parecido atinada y en línea con cuanto estamos promoviendo, es decir, la valorización de los «lugares santos salesianos». Faltan todavía 12 años para el bicentenario de su nacimiento y queremos iniciar un camino de preparación que se debe traducir en un conocimiento mejor de Don Bosco y, sobre todo, en hacer operativo su carisma y su misión en el contexto actual, tan diverso del suyo bajo tantos aspectos. El mensaje del 16 de agosto pasado iba precisamente en esta dirección. El mes de agosto, además, en tantas partes de nuestra Congregación, es el mes de Don Bosco; así que este recuerdo ha resultado oportuno.

Ya han pasado 188 años desde el nacimiento de Don Bosco, hombre de Dios y de los jóvenes. La prodigiosa expansión de su carisma en 126 países del mundo, gracias a una muchedumbre de consagrados y consagradas, que han hecho propio su mismo proyecto de vida, y a una gran multitud de colaboradores seculares, llegando así a miles y miles de muchachos, hace posible que Don Bosco pueda decir como San Pablo: *«Vosotros sois una carta de Cristo, escrita por mí no con la tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo»* (2 Cor 3,3).

La Virgen María, en la fiesta de su Natividad, nos enseñe a abrirnos sin límites al designio de Dios para acogerlo con generosidad y alegría y ser sus colaboradores para el bien de los jóvenes.

Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA
Rector Mayor

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

2.1. EL DELEGADO Y LA COMISIÓN INSPECTORIAL PARA LA FORMACIÓN

D. Francesco CEREDA
Consejero para la Formación

La figura del Delegado inspectorial de formación está asumiendo una función cada vez más decisiva en la animación de la vida de las Inspectorías, sobre todo a causa de la reconocida importancia de la formación para el crecimiento vocacional de los hermanos, para la calidad de la acción educativo-pastoral y para la identidad carismática. El Delegado es aquel que «da vida» a la formación en la Inspectoría: la anima, la estimula, la sigue de cerca, la evalúa; lo mismo debe decirse de la Comisión inspectorial de formación, que él coordina.

Las recientes orientaciones de la Congregación atribuyen nuevas funciones a esta figura. La «Ratio» habla en varios puntos de su función y presenta una visión de sus funciones, poniéndolas en relación con las del Inspector (FSDB 246-247). El CG25, además, pide su intervención de estudio y de animación para el Proyecto Personal de Vida, para el Proyecto Comunitario, para el programa anual de formación permanente de la Inspectoría, para el plan de capacitación de los hermanos (CG25, 16.60). El Consejero para la Formación le pide, en fin, una atención especial para el cuidado y promoción de la vocación del Salesiano Coadjutor (cf. ACG 382).

Por esto, considero importante que las Inspectorías tomen conciencia de la nueva figura del Delegado inspectorial de formación que se está delineando y de las exigencias actuales de la formación, de las que será preciso asegurar su realización. En este momento, la aplicación de la «Ratio» pasa principalmente a través de la capacitación y el reforzamiento del Delegado y de la Comisión inspectorial de forma-

ción. Éstos están al servicio del Inspector y de su Consejo, de la animación de las comunidades, del crecimiento de los hermanos. Os presento aquí una visión de conjunto de sus deberes; las Inspectorías podrán gradualmente valorizar mejor sus competencias y utilizar sus potencialidades.

1. Reflexionar

El primer deber del Delegado es **reflexionar** sobre la formación en la Inspectoría. Este deber requiere que él se mantenga actualizado en el campo de la formación; en las áreas relacionadas con ella, como la vida consagrada, la maduración humana, la vida espiritual, los «estados de vida del cristiano», los desafíos de la evangelización; en las orientaciones de la Iglesia, de los Capítulos Generales y del Rector Mayor con su Consejo. Todo ello exige también que el Delegado esté en contacto con la realidad de la Inspectoría, especialmente con los jóvenes en formación inicial, los formadores, las comunidades formadoras, y también con todas las comunidades, los hermanos, las iniciativas de formación permanente.

1.1. Él reflexiona sobre la «**Ratio**» y sobre los «Criterios y normas de discernimiento vocacional salesiano». La «Ratio» ofrece orientaciones carismáticas, espirituales y pedagógicas que acompañan la normativa, dan el cuadro general de la formación, identifican sus dimensiones. Presenta una síntesis de la vocación salesiana y del modo de crecer en ella, acogiendo las principales orientaciones de la Iglesia y de la Congregación y prestando atención a la metodología formativa. Es un documento estratégico; por ello merece ser meditada, estudiada y hecha propia por todo Salesiano, particularmente por aquellos que tienen encargos de animación y gobierno, de formación inicial y permanente, y, sobre todo, por el Delegado y por la Comisión inspectoral de formación.

1.2. Habiendo asimilado la «Ratio» y los demás documentos de la Iglesia y de la Congregación sobre la formación, el Delegado reflexiona sobre la **praxis formativa** de la Inspectoría, es decir, se pregunta

constantemente si los procesos formativos y, sobre todo, sus resultados corresponden verdaderamente a las esperanzas de la Iglesia y de la Congregación, a las circunstancias actuales, a las exigencias locales. De este modo, él toma conciencia de los puntos válidos de los procesos formativos que se realizan en la Inspectoría, pero también de sus carencias y dificultades.

1.3. No es suficiente que él reflexione juntamente con el Inspector, su Consejo y la Comisión para la formación; es preciso que sepa responsabilizar y **hacer reflexionar** a toda la Inspectoría, a todo hermano y a las comunidades. De este modo él ayuda a realizar una de las orientaciones de la «Ratio» que afirma: «La Inspectoría se siente comprometida en un proceso continuo de reflexión sobre la situación de los hermanos y de las comunidades y sobre su formación, y se convierte en un ambiente animador, estimulante y exigente, de fidelidad vocacional» (FSDB 226).

2. **Proyectar**

Reflexionando con la Comisión inspectorial para la formación sobre las orientaciones de la Iglesia y de la Congregación, evaluando la praxis formativa y haciendo reflexionar a toda la Inspectoría, nace el segundo deber del Delegado de formación, que es el de la **elaboración del proyecto**.

2.1. El Delegado y la Comisión colaboran en la preparación de la sección *formación* del **Directorio Inspectorial**. En él se encuentran las normas y las grandes opciones formativas de la Inspectoría. Corresponde al Capítulo Inspectorial elaborar el Directorio que, una vez aprobado por el Rector Mayor con su Consejo, es el código legislativo particular de la Inspectoría. Corresponde luego al Delegado, junto con la Comisión para la formación, estimular su puesta en práctica y evaluar regularmente su aplicación concreta.

2.2. La Inspectoría se compromete a la elaboración, actuación y revisión del **Proyecto Inspectorial de formación**. Sería un error ver el Proyecto Inspectorial como un documento que deben preparar el

Delegado y la Comisión. El Proyecto es el proceso de discernimiento y de convergencia de la comunidad inspectorial sobre la propia formación; el Proyecto es responsabilidad de todos; el Delegado es el que ayuda a asumir esta responsabilidad.

Se trata de crear una visión compartida entre los hermanos de la Inspectoría sobre el tipo de Salesiano que se pretende formar, sobre el punto en que se encuentra la formación en la Inspectoría, sobre el camino que queda aún por hacer, sobre cómo se quiere llevar a cabo. El Proyecto comprende las áreas de la formación permanente, formación inicial, capacitación de los hermanos, formación conjunta de Salesianos y seglares. En él se tiene un cuidado especial para ofrecer los diversos elementos del currículum formativo del Salesiano Coadjutor (cf. FSDB 424).

Hecho el Proyecto y aprobado por el Inspector con su Consejo, toca al Delegado acompañar su puesta en práctica, su evaluación y su eventual revisión. Es, por tanto, él quien sigue su realización por parte de todos: de la Comisión de formación, del Inspector con su Consejo, de los formadores, de los hermanos y de las comunidades. Él hace del Proyecto el medio para el continuo crecimiento y renovación de la Inspectoría.

2.3. El CG25 pide al Inspector y a su Consejo, con la ayuda del Delegado y de la Comisión para la formación, sugerir modalidades y ofrecer materiales para elaborar el **Proyecto personal de vida** y el **Proyecto de la comunidad salesiana** (CG25, 16). El Proyecto personal de vida, ya pedido por la «Ratio» a todos, es un modo de «unificar las propias aspiraciones, energías y valores, asumiendo la responsabilidad del propio crecimiento y viviendo con plenitud las motivaciones profundas de la propia vocación» (FSDB 69). En él el hermano delinea el tipo de Salesiano que se siente llamado a ser y el camino para llegar a serlo. El Proyecto de la comunidad salesiana es un medio eficaz para dar consistencia a la capacidad de «vivir y trabajar juntos» y para superar la dispersión del trabajo individual y el peligro de la fragmentación. La comunidad se interroga sobre la voluntad de Dios en relación con ella, ve su situación, descubre el camino que debe tomar para lle-

gar a la meta; de este modo, entre sus miembros crece la comunión y el sentido de la responsabilidad común.

2.4. Finalmente, según las orientaciones presentadas en ACG 382, corresponde al Delegado, junto con la Comisión inspectorial de formación, proyectar y estimular una acción de **promoción de la vocación del Salesiano coadjutor**, que implique a toda la Inspectoría, a las comunidades educativo-pastorales, a la Familia Salesiana. Esta acción se propone la realización de las cuatro líneas de acción indicadas por el Consejero para la Formación: un mejor conocimiento y aprecio de la identidad del Salesiano Coadjutor, comenzando por los hermanos y las comunidades salesianas; una mayor visibilidad de esta figura, sobre todo en las comunidades educativo-pastorales; una formación de calidad para el Salesiano Coadjutor; un compromiso fuerte para la promoción de esta vocación. A esto se debe añadir la animación de una oración constante. El Delegado y la Comisión deben implicar a toda la Inspectoría, tanto en proyectar, como en realizar estos compromisos; pero la iniciativa de estímulo y coordinación les corresponde a ellos.

3. Acompañar la formación inicial

La formación inicial requiere atenciones específicas, según las fases que los hermanos jóvenes están viviendo. El Delegado de formación presta una atención particular a los momentos, a las personas y a las situaciones.

3.1. El Proyecto inspectorial de formación tiene una parte que se refiere a la formación inicial, que se llama precisamente **Plan de formación inicial**. El Delegado y la Comisión inspectorial para la formación deben cuidar la articulación de los diversos procesos y de las diversas experiencias, intervenciones, agentes, momentos, contenidos, ambientes, fases, de modo que converjan en metas claras. Hay que notar que el acento va puesto, no sobre la cantidad de las cosas que hacer, sino sobre sus finalidades. Si, por ejemplo, en el Proyecto inspectorial de formación una Inspectoría tiene como objetivo dar un

impulso entre los hermanos jóvenes a la atención por los más pobres o a la formación de una mentalidad misionera, el Delegado trata de orientar los esfuerzos de todos hacia ese objetivo. Por esto, es conveniente hacer al comienzo del año una buena *programación de formación inicial*, basada en el Proyecto inspectorial.

3.2. El Delegado cuida la **continuidad del proceso formativo** durante la formación inicial. El modo para asegurar tal continuidad puede asumir formas diversas. Puede haber encuentros periódicos entre los formadores de las diversas fases, para reflexionar sobre la marcha del proceso formativo (FSDB 239); la «Ratio» sugiere la conexión entre los formadores del postnoviciado, noviciado y tirocinio (FSDB 415) y entre los formadores del prenoviciado y el maestro de novicios (FSDB 345). Se pueden tener encuentros de cambio de impresiones entre los formadores, para el conocimiento y la aplicación convergente de criterios y normas en orden al discernimiento vocacional salesiano (FSDB 297), o bien iniciativas para asegurar la continuidad de la pedagogía formativa, o de la metodología de docencia en los diversos momentos. También hay que individualizar cómo asegurar que el hermano joven realice un verdadero camino continuo y unitario durante las diversas fases.

3.3. El Delegado acompaña a las **comunidades formadoras** y a los centros de estudios. Esto quiere decir que él los visita periódicamente, se interesa de su planteamiento y de su programación, evalúa su acción formativa. Visita también las comunidades formadoras interinspectoriales, tiene contacto con los formadores y se encuentra con los jóvenes en formación inicial.

3.4. El Delegado organiza iniciativas adecuadas de animación y acompañamiento para los **tirocinantes** según un programa previsto. Para ellos estas iniciativas son ocasiones para el diálogo directo, la comunicación de experiencias, la reflexión compartida y el apoyo recíproco; tales iniciativas ayudan a mejorar el itinerario formativo individual (FSDB 439). El Delegado tiene también contactos con los Directores de los tirocinantes y recoge sus evaluaciones formativas trimestrales.

4. Acompañar la formación permanente

La formación permanente presenta un campo en el que el Delegado juega un papel importante. Él sensibiliza a los hermanos y las comunidades sobre la necesidad de conversión, renovación, actualización, crecimiento continuo; es cuestión de crear en todos una mentalidad de apertura, reflexión, búsqueda, deseo de santidad, responsabilidad por la propia maduración, o sea una **mentalidad de formación permanente**.

4.1. A nivel inspectorial, el Delegado implica a los hermanos y comunidades en la formulación del **Plan de formación permanente**, que es una parte del Proyecto Inspectorial de Formación, en orden a la renovación espiritual, a la capacitación pastoral, a la competencia educativa y profesional de los hermanos. Su elaboración tiene en cuenta los diversos cargos, las edades diversas, la vocación específica, las situaciones de la vida: quinquenio, madurez, aniversarios significativos, ancianidad (FSDB 556).

Este plan se traduce en una *programación anual de formación permanente*, que intenta la formación de los principales animadores: directores, formadores, delegados, sin descuidar a los enfermos y a los ancianos, de modo que puedan vivir con serenidad y espíritu de fe su situación (CG25, 60). Elabora materiales y organiza servicios apropiados: los ejercicios espirituales, las jornadas y sesiones de oración, los cursos de renovación, los encuentros de actualización por categorías, los encuentros de estudio de los documentos eclesiales y salesianos, las indicaciones bibliográficas (FSDB 549).

Ayuda a cada *comunidad* a tener el propio *programa anual de formación permanente* y sigue su realización; éste forma parte del Proyecto de la Comunidad Salesiana. Vigila para que la vida ordinaria de la comunidad sea formativa. Estimula a los hermanos a cuidar la calidad de la oración personal, de modo especial la meditación, favoreciendo el conocimiento y el ejercicio de métodos coherentes con nuestra espiritualidad (FSDB 120); a prestar especial atención al área afectiva y a la capacidad de relaciones interpersonales (CG25, 60), a practicar la «lectio divina» (CG25, 31).

4.2. Hoy es cada vez más importante que en la Inspectoría el Delegado para la formación ayude a crear interés por la **salesianidad** y estimule a las comunidades y a los hermanos a profundizarla, promoviendo iniciativas u ofreciendo materiales para el conocimiento de las orientaciones de la Congregación, las cartas del Rector Mayor, los documentos salesianos. Se preocupa de que en la Inspectoría haya una buena biblioteca salesiana (FSDB 51), para favorecer la efectiva posibilidad de acceder a las fuentes de nuestro carisma (CG25, 60). Asegura que en las diversas fases de la formación se desarrolle un programa serio y actualizado de estudios salesianos: historia, espiritualidad, pedagogía, pastoral. De igual modo, organiza experiencias de salesianidad como parte de la formación permanente (FSDB 50). Una función importante asume su ayuda en la profundización de la identidad vocacional del Salesiano Coadjutor y en la traducción práctica de su visibilidad en la comunidad salesiana y en la comunidad educativo-pastoral.

4.3. El Delegado ayuda al Inspector a planificar la especialización de todos los hermanos para las tareas educativo-pastorales y formativas; dése importancia a la preparación de los que deben asumir responsabilidades de animación, de gobierno y de formación en la comunidad local e inspectorial. Se trata de identificar las exigencias prioritarias de la Inspectoría en vistas de la misión y de la formación, de encontrar las modalidades para responder a las exigencias y de escoger a las personas más adecuadas según sus aptitudes y propensiones. Todo esto está expresado en el **Plan de capacitación de los hermanos**, que forma parte del Proyecto Inspectorial de Formación y que el Delegado presenta al Inspector con su Consejo para que éstos tomen decisiones. Corresponde al Delegado evaluar su puesta en práctica. En este proceso, él se preocupa de que se dé todo el peso debido a los estudios filosóficos, pedagógicos, teológicos, salesianos, profesionales y académicos (CG25, 60); la «Ratio» recomienda que no se pierda de vista la preparación de expertos en salesianidad para el servicio a hermanos y comunidades (FSDB 547).

4.4. El Delegado asegura que dentro del Proyecto Inspectorial de Formación estén presentes las líneas de la **formación conjunta de**

Salesianos y de seculares, que deben prever contenidos, experiencias y tiempos dedicados a las actividades formativas (FSDB 547,560). Él promueve la colaboración con los Grupos de la Familia Salesiana en el campo de la formación permanente, por medio de iniciativas extraordinarias, o mediante una acción sistemática, que puede ser propuesta y animada por equipos integrados con miembros de los diversos Grupos (FSDB 547).

5. Trabajar en equipo

Es fundamental para la formación en la Inspectoría contar con un núcleo animador; éste normalmente está constituido por el Delegado y por la Comisión inspectorial para la formación (FSDB 18); sin un grupo de referencia es difícil hacer progresos. La formación es una realidad crucial para la vida de la Inspectoría. Comprende una variedad de comunidades, programas, situaciones, personas, experiencias, necesidades; atiende a la formación inicial y a la permanente, a la capacitación de los hermanos y a la formación conjunta de Salesianos y seculares. Es difícil pensar que una sola persona, por muy capacitada que esté, sea capaz de hacer todo lo que se necesita y hacerlo bien.

5.1. Para ello el Delegado tiene a su lado una **Comisión**, que colabora directamente con él en el campo formativo. En efecto, es con la Comisión con la que el Delegado reflexiona sobre la situación formativa en la Inspectoría, identifica los puntos neurálgicos, busca las respuestas más oportunas, ofrece propuestas al Consejo inspectorial, planifica los pasos a dar, organiza las actividades, coordina las diversas iniciativas, lleva a la práctica las propuestas hechas, evalúa el resultado. De este trabajo de equipo debe surgir una acción orgánica, programada y coordinada (FSDB 22).

5.2. Es preciso prestar atención a la **composición** de la Comisión. Ésta debe estar constituida por personas que, sea por su preparación, sea por su experiencia, puedan dar una aportación válida; y que dispongan del tiempo necesario para los encuentros, la reflexión, la cola-

boración en los servicios concretos. Es oportuno que forme parte de ella al menos un Coadjutor salesiano.

5.3. La situación y las opciones de la Inspectoría pueden llevar también a **articulaciones** de la Comisión. La animación de los diversos ámbitos puede sugerir la constitución de grupos de trabajo para la formación inicial, para la formación permanente, para la formación de Salesianos y seglares, para la relación con la Familia Salesiana; es necesario, de todos modos, asegurar un planteamiento convergente, con referencia, tanto al único Delegado, como a la única Comisión inspectorial de formación.

6. Trabajar en red

El Delegado inspectorial de formación colabora con múltiple sujetos; la formación es una realidad que debe contar con numerosas aportaciones y sinergias; debe llegar a ser una figura de red.

6.1. El Delegado mantiene contactos frecuentes con el **Delegado de Pastoral Juvenil** y con su equipo, con el fin de promover en la Inspectoría una mutua colaboración entre pastoral juvenil y formación. Conociendo el Proyecto educativo-pastoral inspectorial, toma conciencia de las líneas a seguir en la formación educativo-pastoral de los hermanos y solicita la aportación del Delegado de Pastoral Juvenil en el proceso formativo. En diálogo con el Delegado de Pastoral Juvenil elabora un itinerario de actividades educativo-pastorales para cada fase de la formación inicial, las organiza y las evalúa. Conjuntamente se confrontan acerca de la animación vocacional, el aspirantado o «comunidad propuesta», el prenoviciado, la vocación del Salesiano Coadjutor; colaboran también para individuar las líneas de formación conjunta de Salesianos y seglares. Una forma de relación entre pastoral juvenil y formación es la participación del Delegado, o de un miembro de la Comisión inspectorial de formación, en el equipo de pastoral juvenil.

6.2. El Delegado ofrece estudios, sugerencias y propuestas al **Inspector y Consejo Inspectorial**. Conviene que él sea miembro del

Consejo Inspectorial (FSDB 247); así puede tener al día al Consejo sobre las cuestiones que se refieren a la formación y puede mantener en él una viva preocupación formativa. Cuando, como sucede en muchas Inspectorías, el Delegado para la formación es el Vicario inspectorial, esto da mayor autoridad a su figura delante de los hermanos, hace visible la importancia de la formación, facilita sus intervenciones en la realidad formativa, crea la relación con el Consejo Inspectorial y favorece la cercanía con todas las comunidades.

6.3. El Delegado mantiene la **relación con los otros Delegados de formación**. Siendo múltiples las exigencias formativas, no es posible que una Inspectoría lo haga todo ella sola; por eso, se ha hecho necesaria la colaboración interinspectorial, que el Delegado puede favorecer.

La relación entre los Delegados de formación ayuda a las Inspectorías a reflexionar juntas, a promover el intercambio de experiencias, a elaborar líneas comunes, a reforzar la colaboración, a valorizar la aportación de los centros de estudios y de formación permanente. En particular, es necesaria la relación del Delegado con el *Coordinador regional* y con la *Comisión regional de formación*; la «Ratio» recomienda el contacto con los Delegados de otras Inspectorías y con el responsable de la coordinación a nivel interinspectorial (FSDB 549).

Además de la constitución y reforzamiento de las comunidades formadoras interinspectoriales, que es la forma de colaboración más urgente, hay *numerosos modos* para unir las fuerzas al servicio de la formación: se pasa de la coordinación ocasional, a los equipos interinspectoriales, a los centros nacionales o regionales; de encuentros esporádicos, a iniciativas periódicas, a programaciones orgánicas; del compartir experiencias, a la reflexión hecha conjuntamente, a la preparación de materiales comunes; de la formación de los formadores, a la formación por grupos de hermanos, directores, presbíteros y Coadjutores del «quinquenio», hermanos que se preparan a la profesión perpetua, Salesianos Coadjutores.

6.4. El Delegado mantiene, finalmente, contacto con el **Consejero General para la Formación**. En efecto, ayuda al Consejero a estar informado de la situación formativa de las Inspectorías: sus desafíos emergentes, las experiencias hechas, las orientaciones tomadas; así él puede valorar los problemas y las necesidades formativas de la Congregación; recibe, además, un estímulo para reflexionar sobre ellos y encontrar el modo de afrontarlos. El Consejero, además, junto con el Dicasterio, está siempre disponible para apoyar el trabajo formativo que el Delegado desarrolla en la Inspectoría y para ofrecerle su ayuda.

* * *

La «Ratio» presenta con claridad la diversidad de los deberes del Inspector y del Delegado inspectorial de formación (FSDB 246-247); no son deberes que se sobreponen o se excluyen. El Inspector debe asumir la responsabilidad primaria de la formación; y el Delegado, precisamente porque es Delegado, actúa en todo en nombre del Inspector y de acuerdo con él. Esto refuerza la exigencia de que las Inspectorías reflexionen sobre esta figura, la valoricen y la hagan crecer, en vistas de una animación de calidad y de una formación eficaz. Numerosas Inspectorías se encuentran ya en esta perspectiva; el Delegado y la Comisión inspectorial de formación constituyen un recurso para su crecimiento.

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1. CRÓNICA DEL RECTOR MAYOR

Junio de 2003

El Rector Mayor comenzó el mes de junio de 2003 visitando la Inspección Adriática. El 30 de mayo había estado en L'Aquila, donde le fue conferida la ciudadanía de honor, y el 31 tomó parte en la asamblea de la comunidad inspectorial, en el curso de la cual tuvo una intervención, seguida de un debate abierto con los hermanos, que culminó con la celebración eucarística y con la comida. Por la tarde, don Pascual Chávez presidió la procesión en honor de María Auxiliadora.

El día siguiente, 1 de junio, dejada la ciudad de L'Aquila, marchó a Vasto. En el Ayuntamiento fue recibido por el Alcalde y acompañado por él a la Sala, donde le fue concedida la ciudadanía de honor de Vasto, con ocasión de los 40 años de presencia salesiana. Sucesivamente, el Rector Mayor visitó la Exposición Filatélica y el Museo de la Ciudad, antes de volver a la obra salesiana para la inauguración oficial del gimnasio, con la presencia del Presidente de la Provincia, del Alcalde y de casi todos los Consejeros municipales. Más de mil quinientos jóvenes, provenientes de todas las obras de la Inspección, acogieron calurosamente al

sucesor de Don Bosco. Después de la inauguración del gimnasio, primera obra del nuevo Centro Social Polivalente (Oratorio), que está surgiendo en favor de los jóvenes, tuvo lugar la celebración eucarística de la Solemnidad de la Ascensión del Señor. En la homilía el Rector Mayor invitó a los muchachos a tomar en serio el mensaje de la Ascensión: como Jesús, también nosotros estamos de paso en este mundo; pero, mientras tanto, debemos ser testigos del Resucitado, haciendo de nuestro mundo un lugar de fraternidad, solidaridad y paz. «Sed protagonistas y no consumidores de la vida», dijo don Pascual Chávez. Luego los invitó a salir de la mediocridad y del anonimato, a ser valientes y fuertes en las opciones, capaces de jugarse la vida por las cosas que de verdad valen. La visita terminó por la tarde con un festival en el nuevo gimnasio.

Del 3 de junio al 25 de julio, el Rector Mayor presidió el «plenum» del Consejo General. Durante este período, en el que permaneció sustancialmente en casa, recibió, como de costumbre, a los Consejeros, hermanos llegados por diversos motivos a la Casa Generalicia, obispos salesianos, miembros de la Familia Salesiana.

Las únicas salidas durante estos dos meses fueron a Cuorgnè, los días 7-8 de junio, y a Portici, los días 14-15 del mismo mes. En *Cuorgnè* encontró a los jóvenes de la obra y del Canavese en el teatro del Instituto y, después de haber hecho una visita al Ayuntamiento, donde fue recibido por el Alcalde y por numerosas autoridades civiles y religiosas, fue a la casa natal de *San Calixto Caravario*. Después de una breve memoria de la vida del Santo y el descubrimiento de una lápida conmemorativa, el Rector Mayor, con autoridades y numerosos invitados, marchó a la Iglesia Parroquial de San Dalmazzo, donde presidió la concelebración eucarística. Después de la Misa, el cortejo se dirigió a la *ex-Iglesia de la Sma. Trinidad* para la conmemoración civil del Centenario del nacimiento de San Calixto Caravario.

En *Portici* también le fue conferida la ciudadanía de honor al Rector Mayor, que la aceptó en nombre de los hermanos que durante cien años han trabajado en esta obra salesiana para el bien de la juventud. Por la tarde, don Pascual Chávez encontró a los muchachos del MJS de la Inspectoría Meridional, con representantes de las CEP y, a continuación, a los miembros de la Familia Salesiana. La jornada concluyó con una fiesta organizada por los jóvenes del MJS, en la que el Rector Mayor dio el tradicional saludo de las «Buenas Noches» salesianas. El día siguiente presidió la solemne concelebración eucarística al aire libre, en

la que tomaron parte unos 40 sacerdotes salesianos que, bajo diversos aspectos, han hecho la historia de la obra salesiana de Portici; estaban presentes más de 500 personas.

El 20 de junio, al atardecer, don P. Chávez visitó la enfermería de la UPS y se entretuvo con los enfermos, después de lo cual se encontró con el colegio ampliado de la Facultad de Ciencias de la Educación. Después de la reunión se quedó a cenar con ellos.

Desde el domingo 22 hasta el sábado 28, en Chianciano Terme, el Rector Mayor con el Consejo General hicieron los Ejercicios espirituales, dirigidos por don Pietro Braido, con el tema «*Caminar hacia el futuro con Don Bosco 'sacerdote de los jóvenes'*».

El domingo 29, por la tarde, comenzó oficialmente el curso para los nuevos Inspectores, que continuó hasta el 9 de julio.

Julio de 2003

Además de la actividad ordinaria en período de sesiones del Consejo General, el Rector Mayor presenció el 8 de julio la inauguración de la *IV Asamblea de las IUS*, reunida en el «Salesianum»; el domingo 13 presidió la Eucaristía y tomó parte en el acto de clausura, donde dio el saludo final a los participantes en el encuentro.

El día 9, después de la conclusión del curso de los nuevos Inspectores, hizo una breve visita a la comunidad de San Calixto en Roma, donde dio las

«Buenas Noches» a los hermanos y cenó con ellos. En las «Buenas Noches» dio gracias a la comunidad por la invitación, por la acogida que habían dado dos años antes a don J. Vecchi, después de haber sufrido la intervención quirúrgica, y por el trabajo que los hermanos realizan; la obra, aunque no tenga directamente a los jóvenes como destinatarios, es salesianamente significativa, ya que pone a los visitantes en contacto con los primeros tiempos del cristianismo.

El sábado 12 de julio al medio día, el Rector Mayor volvió a la UPS, esta vez para presidir la «*professio fidei*» del *nuevo Rector Magnífico*, don Mario Toso, participando luego en la comida con todas las comunidades de los profesores presentes. Después de comer, antes de despedirse, don P. Chávez agradeció a don Michele Pellerey, Rector Magnífico saliente, el trabajo realizado por él y animó al nuevo Rector, prometiéndole apoyo y animación constante.

El domingo 20 de julio, el Rector Mayor fue a Castelgandolfo, acompañando a un grupo de españoles para asistir a la Audiencia del Santo Padre, al final de la cual saludó personalmente al Papa y le presentó a los componentes del grupo.

El lunes 21 volvió a Castelgandolfo con los miembros del Consejo General para el encuentro de los Consejos Generales FMA y SDB, teniendo como tema la propuesta pastoral y el aginaldo para el año 2004.

El jueves 24, como de costumbre antes de concluir las sesiones del Consejo, don Pascual Chávez dio unas «Buenas Noches» a la comunidad de la Casa Generalicia.

El domingo 27 de julio, el Rector Mayor hizo una visita a la comunidad del noviciado en Genzano. Se dirigió a los novicios, dándoles oportunidad para preguntas y respuestas; siguió la celebración eucarística y la comida, con la presencia de familiares de los novicios. Al final, don Pascual Chávez agradeció a los padres de los novicios presentes el don de sus hijos y les aseguró el afecto de la Congregación para con ellos. Dio también las gracias a los formadores por su trabajo y les deseó un tiempo feliz de preparación a la primera profesión.

El 31 de julio, don Pascual Chávez se entretuvo, gran parte de la mañana, con los nuevos Directores de Italia, que concluían así el curso de preparación para su ministerio. Presidió la Eucaristía, durante la cual habló de la experiencia espiritual de San Ignacio de Loyola, cuya memoria se celebraba aquel día, y de su capacidad de ser guía de los demás, dos elementos importantes en la vida y en la misión de los Directores. Más tarde tuvo un encuentro con el grupo, en el que presentó la figura del Director salesiano, como heredero y transmisor de un espíritu, el de Don Bosco. Al final de la mañana, comió con ellos.

Agosto de 2003

El 1 de agosto por la tarde, el Rector Mayor se puso en viaje hacia Turín para participar en el *IV Congreso Internacional de María Auxiliadora*, que se desarrolló en la Basílica de María Auxiliadora del 2 al 4 de agosto, con una participación de más de 800 personas, llegadas de 30 países del mundo. don Pascual Chávez intervino en la mañana del día 2 tres veces. Ante todo, con el saludo en la apertura oficial del Congreso; luego con la conferencia, que tenía como tema: «*La coronación de María a la luz de su Asunción. Reflexiones teológicas y salesianas*»; y culminó la mañana con la celebración de la Eucaristía. Por la tarde, con el Templo de Don Bosco lleno de participantes en el Congreso y otras personas que se unieron, presidió la Eucaristía.

El lunes 4 de agosto, el Rector Mayor visitó la comunidad de los hermanos enfermos, «Andrea Beltrami», e inmediatamente marchó a Mornese, donde fue acogido por Sor Yvonne Reungoat, Vicaria General de las FMA, por las Hermanas de la Casa de Espiritualidad y por otras que estaban haciendo Ejercicios espirituales. Después de la comida, don P. Chávez visitó, en Ovada, la casa nativa de San Pablo de la Cruz y regresó a Mornese, donde recibió la visita del Alcalde y del Vicealcalde. Luego presidió la concelebración en la que 15 Hermanas renovaron los votos. Después de la ce-

na, el Rector Mayor asistió a la velada, en la que se hizo memoria, sencillamente pero con gran emoción, de la visita de Don Bosco a Mornese el 4 y 5 de agosto de 1872, hacía 131 años, cuando emitieron sus votos las primeras Hijas de María Auxiliadora.

El día siguiente, el Rector Mayor presidió la Eucaristía para las FMA de las comunidades de Mornese y marchó en auto hacia Roma, con una sola parada en Pisa, donde hizo una visita a la comunidad salesiana.

Desde el sábado 9 al viernes 14 de agosto, don Pascual Chávez se tomó unos días de descanso en Les Combes, en el Valle de Aosta, acompañado por el Inspector de la ICP, por el Ecónomo inspectorial, por su secretario personal y por don Genesio Marasco, que dirige esta casa, que fue habitada por el Papa en los dos veranos precedentes. Durante estos días, recorrió y admiró algunas montañas de la región, el Gran San Bernardo, el Cervino, juntamente con la comunidad de Leperriere, en Cervinia, el Monte Blanco, la cumbre más alta de Europa. El paseo al complejo del Monte Blanco fue precedido por la celebración eucarística en el Santuario de Notre-Dame de la Guérison, santuario que habría sido visitado por Don Bosco en una ocasión; finalmente, siguió la subida hasta la cabaña alpina que los Salesianos tienen junto al Gran Paraíso. El último día, el Rector Mayor recibió la visita de Mons. Tarcisio Bertone, SDB, Arzobispo de Génova.

El viernes 15, el Rector Mayor dejó la casa de Les Combes y marchó en auto hacia el Colle Don Bosco, donde fue acogido por don Luigi Testa, Director, en la plaza del Templo, con el grupo de los jóvenes presentes, provenientes de Bélgica, de Eslovenia, de Croacia y de Polonia; por la comunidad salesiana y por algunos huéspedes. A las 11,00, presidió la celebración eucarística, animada por la Coral del Templo. Por la tarde, en la iglesia presidió el acto de entrega de los niños a María, recordando el gesto de Mamá Margarita. Al atardecer participó en el Rosario y en la procesión en honor de la «Virgen del Castillo» en Castelnuovo Don Bosco, que concluyó con una palabra de «Buenas Noches» y con la bendición de María Auxiliadora.

El 16 de agosto, el Rector Mayor, siempre en el Colle Don Bosco, presidió la solemne celebración en recuerdo del nacimiento de San Juan Bosco, en la que participaron más de treinta sacerdotes salesianos. La celebración estuvo precedida de la narración del nacimiento de Don Bosco y del recuerdo de algunos acontecimientos de los orígenes de la historia salesiana; un gesto simbólico, la reconstrucción del rostro de Don Bosco, acompañó el relato. El ofertorio estuvo precedido por la renovación de los votos de los SDB, FMA y otros religiosos presentes; después de la comunión, los jóvenes, juntamente con los adultos, se confia-

ron a María con una oración del Papa. Por la tarde, antes de regresar a Roma, don Pascual Chávez hizo una visita a la casa donde vivió Santo Domingo Savio, en Morialdo, y en la que murió, en Mondonio, permaneciendo en oración en ambos lugares.

El resto del mes el Rector Mayor lo pasó, sobre todo, trabajando en su despacho y recibiendo a hermanos. Hay que señalar la celebración de una Eucaristía para las VDB de Europa reunidas en el «Salesianum». El viernes 22 de agosto fue a Loreto para un encuentro con los hermanos jóvenes del quinquenio (sacerdotes y coadjutores) de Italia. Antes de llegar a la casa salesiana, hizo una visita a la comunidad de los hermanos ancianos y enfermos en Civitanova Marche Alta, donde celebró la Eucaristía, durante la cual un tirocinante polaco renovó la profesión religiosa. Hizo también una visita al Santuario de Nuestra Señora de Loreto.

El sábado 23 fue al Vaticano para un encuentro con el Cardenal Prefecto de la Congregación para la Educación Católica. El jueves 28 marchó a L'Aquila, para dar posesión al nuevo Inspector de la Inspectoría Romana, don Pier Fausto Frisoli. Concluyó el mes y todo este período con una visita a la Inspectoría de Sicilia, donde participó en la jornada del Movimiento Juvenil Salesiano y en la Asamblea de la Comunidad inspectorial.

4.2. CRÓNICA DEL CONSEJO GENERAL

El 4 de junio de 2003 comenzó la **sesión plenaria estival** del Consejo General, que ha ocupado a los Consejeros hasta el 25 de julio de 2003. A las reuniones plenarias, en un total de 27, se han añadido encuentros de grupo o comisiones para el estudio de los diversos temas. Durante la sesión se ha tenido también —los días 29 de junio al 9 de julio— la reunión de los nuevos Inspectores, que se han encontrado con el Rector Mayor y con su Consejo. Los Consejeros han dado, además, su propia aportación a encuentros de animación, sobre todo los que se han celebrado en la Casa Generalicia (como, por ejemplo, los encuentros de los Directores de Italia). Igualmente, cada Consejero de Sector ha presentado una breve relación sobre las actividades desarrolladas en los propios sectores.

Como siempre, juntamente con los temas o problemas más importantes para la animación y la guía de la Congregación, se han dedicado los tiempos necesarios a las prácticas ordinarias provenientes de las Inspectorías, como: nombramientos de miembros de los Consejos inspectoriales y aprobación de nombramientos de Directores, aperturas y erecciones canónicas de casas y/o actividades, prácticas referentes a hermanos y prácticas económico-administrativas.

Se ofrece aquí, a continuación, una síntesis de los argumentos más importantes del orden del día.

1. Nombramientos de Inspectores

En esta sesión han sido cuatro las Inspectorías para las que, al terminar el mandato del Inspector, ha sido nombrado un nuevo Superior. El Consejo General ha provisto a ello, con un cuidadoso discernimiento, tomando como base y punto de referencia los resultados de la consulta llevada a cabo en cada Inspectoría.

He aquí la lista, en orden alfabético, de los Inspectores nombrados en el curso de la sesión: Charles Jacques, para la Visitaduría de Haití; Nguyen Van Them Juan Bautista, para la Inspectoría de Vietnam; Palazzo Leonardo, para la Inspectoría de Córdoba, Argentina; Sánchez Arthur Junior, para la Inspectoría de Filipinas Sur.

En el número 5.2 del presente número de las ACG se presentan algunos datos de cada uno de los Inspectores nombrados (los datos sobre Arthur Sánchez Junior pueden verse en ACG 382, núm. 5.1).

2. Relaciones de las Visitas extraordinarias

El examen de las relaciones de las Visitas extraordinarias a las Inspectorías, presentadas por los respectivos Visitadores, representa uno de los momentos más importantes y específicos del trabajo del Consejo General, para la animación de la Congregación, arti-

culada en las diversas Circunscripciones locales. El examen de la relación es una ocasión para reflexionar juntos sobre el camino de cada Inspectoría, recogiendo cuanto ha sido individuado por el Visitador y ofreciendo ulteriores sugerencias para la acción de gobierno. De ahí se deducen indicaciones útiles para la carta conclusiva del Rector Mayor, junto a propuestas de iniciativas de acompañamiento por parte del Consejo General.

Durante esta sesión, han sido estudiadas las relaciones de las siguientes Inspectorías: Inspectoría de Córdoba, Argentina; Inspectoría de Australia; Inspectoría de Croacia; Inspectoría de Dimapur, India; Inspectoría Meridional, Italia; Inspectoría Romana, Italia; Inspectoría de Perú; Inspectoría de Wrocław, Polonia; Inspectoría de Portugal; Inspectoría de Bilbao, España.

3. Erección de una nueva Visitaduría en África

Entre los actos de gobierno, se recuerda particularmente la decisión tomada por el Rector Mayor con su Consejo, después de atento estudio y de haber consultado a los hermanos, promovida por el mismo Rector Mayor, para la erección de la nueva Visitaduría «África West», que comprende Ghana, Liberia, Nigeria y Sierra Leona, respectivamente dependientes hasta ahora de las Inspectorías GEK – GBR – IAD e ICP – SUO.

4. Temas de estudio y decisiones operativas

En el curso de la sesión, juntamente con las cuestiones referentes a las Inspectorías y las Regiones, el Consejo ha afrontado algunos temas en relación más en general con el gobierno y la animación de la Congregación, con particular atención al Proyecto de animación y gobierno para el sexenio y a la misma vida y acción del Consejo. No han faltado algunas decisiones operativas, relacionadas con algunos de los puntos examinados. Se presentan los principales argumentos de reflexión.

— **El Aguinaldo del Rector Mayor para el año 2004** acompañado de una **Propuesta Pastoral para los Salesianos**. El Aguinaldo, con el texto reformulado, se propone a toda la Familia Salesiana. En cambio, la **Propuesta pastoral**, o educativo-pastoral, se propone a las Inspectorías y a los Salesianos. Ésta pretende lograr los siguientes objetivos: calificar nuestra propuesta educativa y evangelizadora, proponiendo a todos con convicción un alto grado de vida cristiana ordinaria, la santidad; relanzar el itinerario de educación en la fe (con una presencia directa entre los jóvenes, que privilegia a los últimos y a los más pobres, estimula y acompaña el crecimiento vocacional de los jóvenes más comprometidos, que se realiza en comunidad, con una fuerte carga espiritual) indica-

do por el CG23 (núms. 97 – 111); hacer del Movimiento Juvenil Salesiano el espacio privilegiado en el que se expresa el protagonismo juvenil en la evangelización y educación en la fe para todos los jóvenes, en comunión y colaboración con los grupos y movimientos, en la Iglesia y en la Familia Salesiana. Se propone a todas las Inspectorías, según las propias posibilidades, plantear la propuesta educativo-pastoral del año en esta dirección.

— **La vocación del Salesiano Coadjutor.** El Consejo General ha querido profundizar y concretar ulteriormente la llamada de don J. Vecchi a las Inspectorías, a continuación de la beatificación del Sr. Artémides Zatti, de asumir un compromiso renovado, extraordinario y específico por la vocación del Salesiano Coadjutor. Pasando de los aspectos celebrativos, que han caracterizado el año de la beatificación, a la atención operativa, el Consejo ha dado indicaciones y sugerencias precisas para la valorización y el relanzamiento de esta vocación.

— **La fragilidad vocacional** (física, espiritual y existencial). Retomando el estudio ya iniciado en la sesión del Consejo intermedio, el Consejo General en la sesión plenaria ha examinado de nuevo y más a fondo este problema, que afecta tanto al camino vocacional preparatorio, como al itinerario formativo, sobre todo en las fases iniciales. Se ha visto que el tema, dada

su importancia, requiere una ulterior reflexión.

— **El Proyecto personal de vida.** Se trata de un camino de identificación con la vocación salesiana (formación inicial); un camino de fidelidad creativa hacia la santidad (formación permanente). Las notas redactadas en forma de motivaciones, explicaciones y sugerencias dirigidas a cada uno de los hermanos, se ofrecen también a los Inspectores, a los Delegados inspectoriales de formación y a los Directores de las comunidades formadoras.

— **La revisión del Estatuto ADMA.** El Consejo General, tras la presentación del Vicario del Rector Mayor, ha dedicado algún tiempo al estudio de algunas correcciones introducidas en el Estatuto de la Asociación ADMA. Los Estatutos fueron elaborados en 1992 y revisados en 1997. La actual revisión se hizo a continuación de la petición del precedente Congreso Mundial en Sevilla. La revisión ha sido preparada en los últimos dos años por el grupo de la Primaria, con sede en la Basílica de María Auxiliadora de Turín. Los cambios se refieren más bien a cuestiones de nombres, de la organización y de los nuevos socios de ADMA. La única cosa nueva es la especificación del papel de la Primaria (art. 15).

— **La evaluación del «Proyecto Fusagasugá».** El Proyecto Fusagasugá (Colombia) de comunicación social para América Latina al servicio de la nue-

va evangelización, de la promoción humana y de la cultura cristiana entre los jóvenes y entre los ambientes populares, fue elaborado en 1992, como iniciativa del Rector Mayor don Egidio Viganò. La evaluación actual, pedida por el Rector Mayor don Pascual Chávez, después de diez años de funcionamiento, responde también a la programación del sexenio. Otro aspecto de evaluación ha sido el del conjunto, o sea, el funcionamiento de las Convenciones ya iniciadas, la participación del Dicasterio prevista en el proceso y la individualización de futuras aportaciones para una política de la Congregación en el campo de las empresas de comunicación social. La evaluación ha sido dirigida por los Consejeros Generales para la Comunicación Social y para la Economía.

— **La aprobación del «Logo» de la Dirección General.** El «Logo» ha resultado de la integración de dos logos ya consolidados desde hace años en algunas regiones de la Congregación: el logo alemán y el logo brasileño. La solución de integración se ha desarrollado con las sugerencias provenientes del sondeo sobre el nuevo logo promovido en toda la Congregación y con las intervenciones del Consejo General. La integración, además del enriquecimiento complementario de los elementos, quiere ser expresión de comunión y de diálogo intercultural. La idea central del logo: *Don Bos-*

co y los Salesianos en camino con los jóvenes en el mundo.

— **La aprobación del Balance.** Durante la sesión, el Consejo General —tras la presentación del Ecónomo General— ha examinado y aprobado, a norma de los Reglamentos, el balance consolidado de la Direzione Generale Opere Don Bosco, al día 31 de diciembre de 2002.

— **La modalidad de desarrollo del Capítulo General.** El Consejo General ha comenzado a estudiar las posibles modalidades de desarrollo del Capítulo General, para responder a la orientación operativa del CG25 (núm. 136), que pide al Rector Mayor y su Consejo, que «evalúe el desarrollo de los últimos Capítulos Generales, con el fin de valorar y proponer una modalidad de desarrollo más ágil, y encaminada, no sólo a cumplir las prescripciones constitucionales, sino, además, a hacer un examen de la situación en la Congregación y a diseñar las líneas fundamentales de la política de la Congregación que se deberán poner en práctica en el sexenio siguiente». Partiendo de la primera reflexión hecha en la sesión intermedia, el Consejo General ha profundizado algunas modalidades de desarrollo, con la intención de someter luego las propuestas al examen de las Inspectorías.

— **La unificación de las dos Inspectorías de Alemania.** El Consejo General, después de haber estudiado el resultado de la consulta promovida

por el mismo Rector Mayor, para la unificación de las dos Inspectorías de Alemania Norte (GEK) y de Alemania Sur (GEM), ha aprobado el proceso de unificación de estas dos Inspectorías, que se realizará en 2005. Antes de la unificación, las Inspectorías celebrarían por separado: los Capítulos Inspectoriales, la preparación del borrador de un POI común; la Visita Extraordinaria del Regional a las dos Inspectorías y la Visita de Conjunto.

— **«Don Bosco International – Don Bosco Network».** El Consejo General, después de haber aprobado en la sesión anterior la creación de la *«Don Bosco Network»* (DBN), constituida por las Procuras y por las otras ONG, ha vuelto sobre el Estatuto de la DBN (que actualmente se llama Don Bosco Network para el desarrollo humano y social), estudiando también los modos para que resulte como la *sombrilla* del existente y ya aprobado *«Don Bosco International»*, que representa a la Congregación ante la Comunidad Europea.

Entre los **momentos significativos**, en el curso de la sesión, se recuerdan en particular:

— El comienzo de las reuniones con un *encuentro fraterno en Genzano*, con la finalidad de compartir. Se ha querido poner en evidencia la importancia de hacer oír a cada uno de los hermanos, en este caso de los Consejeros, que de verdad nos interesa lo que él es y lo que está viviendo; y no sólo lo que hace.

— *Los Ejercicios espirituales* (22 – 28 de junio, en Chianciano-Terme), predicados por don P. Braido. Como escribe el Rector Mayor, ha sido un «itinerario espiritual», bajo la guía sabia de un genuino cultor y enamorado de Don Bosco, que ha hecho recorrer a los Consejeros las grandes etapas del camino exterior e interior de nuestro amado Padre. Mientras repasaba la biografía, el predicador ofrecía algunos criterios para «Caminar hacia el futuro con Don Bosco “sacerdote de los jóvenes”» (éste era el tema de los Ejercicios).

— El encuentro de los *Consejos Generales SDB y FMA* (21 de julio de 2003, Santa Rosa, Castelgandolfo), con la finalidad de presentar a los Consejeros y a las Consejeras; de delinear el objetivo, la naturaleza y la finalidad de estas reuniones; de estudiar la Propuesta pastoral, preparada por el Rector Mayor para los Salesianos.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. MENSAJE DEL RECTOR MAYOR A LOS SALESIANOS, A LOS JÓVENES, A LOS PADRES Y A LOS EDUCADORES, EN EL ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE SAN JUAN BOSCO

Se presenta aquí el texto del Mensaje que el Rector Mayor, don Pascual Chávez Villanueva, transmitió desde el Colle Don Bosco a los Salesianos, a los Jóvenes, a los Padres y a los Educadores, con ocasión del 188º aniversario del nacimiento de San Juan Bosco, el 16 de agosto de 2003.

Queridísimos Hermanos, Jóvenes, Padres y Educadores:

Me dirijo a vosotros desde la «Colina de las Bienaventuranzas», el lugar del «sueño» de Juanito Bosco, en el aniversario de su nacimiento. Han pasado 188 años desde aquel día, en el que Dios quiso regalar a la Iglesia y al mundo el don estupendo de un hombre que consagró toda su vida a los jóvenes por medio de la educación, para hacer de ellos «honrados ciudadanos y buenos cristianos» y enseñarlos a ser felices siempre. Desde entonces han sido miles y miles las personas que han encontrado en Don Bosco un padre, un amigo, un modelo, y han sacado de su caris-

ma, de su misión y de su espiritualidad, inspiración y visión, motivación y energía para llevar adelante el «sueño de Dios».

Me siento feliz al poder dirigirme a todos vosotros, como sucesor de Don Bosco, para anunciaros lo que él mismo os anunciaría hoy: ***¡el gran «sueño de Dios» es nuestra santificación!***

Comunidades de consagrados, jóvenes, padres, educadores, todos cuantos están llamados a formar una familia que sea «*casa y escuela de comunión*», en la que se desarrollen los valores que ayudan a madurar como personas, a hacer fructificar las potencialidades que hay en cada hombre y mujer, hasta vivir —por decirlo también como Don Bosco—

como «*bonrados ciudadanos y buenos cristianos*».

A **los padres**, la llamada apremiante es para dirigir la mirada a Mamá Margarita, aquella mujer sencilla y prudente, que supo dar confianza a sus hijos, comunicándoles los valores humanos que son la plataforma de todo crecimiento espiritual, como el contacto con la tierra, el trabajo, la responsabilidad, la honradez, la solidaridad, el respeto del prójimo y, sobre todo, el sentido de Dios, de su presencia y de su bondad, como fuente, centro y culmen de la vida.

Hoy está fuera de duda el singular influjo que tuvo Mamá Margarita en la vida de Juanito, para su necesaria autoestima, para su educación, para su sentido religioso, para la apertura a las necesidades de los demás, para aquel genio pedagógico que caracterizó luego la vida entera de nuestro amado padre Don Bosco.

En un momento en que las familias atraviesan una crisis difícil, como consecuencia de una visión cada vez más secularizada, que privilegia el propio bienestar, los propios intereses, la propia autorrealización, la casa de I Becchi es una escuela donde aprender el arte difícil, pero indispensable, de la educación de los hijos, una escuela que, con el estilo de

la casa de Nazaret, hace *crecer en edad, sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres* (cf. Lc 2,40.52). Éste es el mensaje de I Becchi para vosotros, queridos padres.

A **los jóvenes**, el Colle Don Bosco —llamado con razón por Juan Pablo II, en la beatificación de Laura Vicuña, la «Colina de las Bienaventuranzas Juveniles»— les recuerda que Dios os quiere mucho; es más, os quiere felices ahora y en la eternidad. Y porque os quiere felices, el Evangelio os ofrece un programa de vida con el que construir vuestra identidad, el sentido de vuestra vida, vuestra misión en el mundo, vuestro compromiso. En efecto, las Bienaventuranzas son un programa de felicidad y, por ello, la palabra que resuena repetidamente es: «*Felices vosotros... Bienaventurados vosotros...*».

Una felicidad que consiste en poner a Dios en el centro de la vida, como valor absoluto, a partir del cual tienen sentido todos los demás valores y en el que encuentran su jerarquía. Una felicidad que ciertamente no coincide con la que piensa el mundo, sino que se ha demostrado auténtica y duradera desde el momento en que Jesús en la cruz venció al mundo, al pecado y a la muerte y resucitó para siempre. Una felicidad

que se ha verificado en muchachos como Santo Domingo Savio, como la Beata Laura Vicuña, como Ceferino Namuncurá, como los cinco jóvenes mártires del Oratorio de Poznam y como tantos muchachos y muchachas que han alcanzado una estatura de gigantes del espíritu. Éste es el mensaje del Colle Don Bosco para vosotros, queridos jóvenes.

A los educadores, I Becchi les recuerda la genialidad pedagógica de San Juan Bosco, su capacidad de creer en los muchachos, en sus potencialidades, en sus energías; recuerda el valor de consagrar la vida para su bien, de llegar a ser compañeros de camino en la ruta de la vida, de ayudarlos a descubrir el sentido de la vida y la clave para acceder a la felicidad verdadera y duradera, a encontrar su vocación; en una palabra, a señalarles metas exigentes y atrayentes.

I Becchi es la cuna del Sistema Preventivo de Don Bosco, el que él desarrolló y perfeccionó en Valdocco, descubriendo la importancia de estar entre los muchachos, con una presencia cariñosa, razonable, religiosa, que los libre de caer en experiencias negativas, a veces deletéreas, que pueden arruinar su salud, su existencia, la vida eterna; y que los estimule a grandes conquistas. «El

Sistema Preventivo hace santo al educador, propone la santidad y ayuda a los jóvenes a hacerse santos: su lugar de nacimiento y de renacimiento es el Oratorio», escribía mi predecesor en la conclusión de su carta sobre los mártires de Polonia. Éste es el mensaje para vosotros, queridos educadores.

Finalmente, *a los hermanos salesianos*, el Colle Don Bosco nos recuerda nuestros orígenes y nos lleva a ellos, allí donde Juanito tuvo aquel sueño que habría dejado una huella a lo largo de toda su vida, porque descubrió el designio de Dios sobre él, tanto que desde aquel momento «no dio un paso, ni pronunció palabra, ni acometió empresa que no tuviera por objeto la salvación de la juventud» —como escribió Don Rúa—. Somos hijos de un soñador, pero dotado de una gran capacidad de realización y de audacia, y nuestra vocación sigue siendo la de llevar adelante el sueño de Don Bosco, que es el sueño de Dios para nosotros y para los jóvenes. Éste es el mensaje para nosotros, queridos hermanos.

Éste es, en el fondo, el sentido del aguinaldo que ya he anticipado para el año 2004, dirigiendo a toda la Familia Salesiana una invitación a

relanzar la propuesta de la santidad juvenil. Las celebraciones del 50º aniversario de la canonización de Domingo Savio y del centenario de la muerte de Laura Vicuña serán la ocasión para proponer a todos los jóvenes con convicción la alegría y el compromiso de la santidad como «alto grado de vida cristiana ordinaria» (NMI, 31).

Hoy más que nunca Italia, como toda Europa, tiene necesidad de personas que den a Dios la primacía

que le corresponde, y se conviertan en sus testigos y lo hagan visible, mientras ensanchan el corazón y la compasión.

María Auxiliadora sea nuestra Madre y Maestra, como lo fue para Don Bosco y nos haga incansables misioneros de los jóvenes, animados por la pasión del «Da mihi animas...».

Pascual CHÁVEZ V.

Colle Don Bosco, 16 de agosto de 2003

5.2. AGUINALDO DEL RECTOR MAYOR PARA EL AÑO 2004

Publicamos el texto del Aguinaldo del Rector Mayor para el año 2004. Acogiendo la gracia del jubileo de la canonización de Domingo Savio, y recordando el programa dado por el Santo Padre a la Iglesia en la «Novo Milennio Ineunte», el Aguinaldo es una invitación a toda la Familia Salsiana para relanzar la propuesta de la santidad juvenil.

El texto es el siguiente:

En el 50º aniversario de la canonización de Domingo Savio

**PROPONEMOS A TODOS LOS JÓVENES
CON CONVICCIÓN**

**LA ALEGRÍA Y EL COMPROMISO DE LA SANTIDAD
COMO «ALTO GRADO DE VIDA CRISTIANA ORDINARIA»**

(cf. NMI, 31)

5.3. PROPUESTA PASTORAL PARA LOS SALESIANOS

Se ofrece aquí el texto de la «Propuesta pastoral» —dirigida a los Salesianos— elaborada por el Rector Mayor con su Consejo, en la sesión plenaria de junio-julio de 2003.

Cuadro de referencia:

El Papa Juan Pablo II está proponiendo a toda la Iglesia, y de modo particular a los jóvenes, la perspectiva de la santidad, como fundamento y punto central del programa pastoral para el nuevo milenio: «Es el momento de proponer de nuevo a todos con convicción este 'alto grado' de la vida cristiana ordinaria. La vida entera de la comunidad eclesial y de las familias cristianas debe ir en esta dirección» (NMI, 31). «¡Jóvenes de todos los continentes, no tengáis miedo de ser los santos del nuevo milenio! Sed contemplativos y amantes de la oración; coherentes con vuestra fe y generosos en el servicio a los hermanos, miembros activos de la Iglesia y constructores de paz» (*Mensaje para la XV Jornada Mundial de la Juventud 2000*).

«Queridos salesianos, (...) ¡sed santos! Es la santidad —lo sabéis muy bien— vuestro deber esencial». Ésta ha sido también la exhortación del Papa a nuestro último Capítulo General, que se concluyó con el

don de tres nuevos beatos para la Familia Salesiana. *El Rector Mayor* afirmaba en su discurso de clausura del CG25: «La santidad es el camino más exigente que queremos realizar junto con nuestras comunidades; es 'el don más precioso que podemos ofrecer a los jóvenes' (Const. 25); es la meta más alta que debemos proponer con valor a todos. Solamente en un clima de santidad vivida y experimentada, tendrán los jóvenes la posibilidad de hacer opciones valientes de vida, de descubrir el designio de Dios sobre su futuro, de apreciar y acoger el don de las vocaciones de especial consagración» (CG25, 196).

Se trata, pues, de:

1. Calificar nuestra propuesta educativa y evangelizadora, proponiendo a todos con convicción un alto grado de vida cristiana ordinaria, la santidad:

- ir más allá del umbral de la timidez apostólica (pastoral de actividades y de entretenimiento), con una propuesta pastoral verdaderamente mi-

sionera, ofreciendo a todos (a los que están en búsqueda, a los comprometidos, a los animadores; pero también a los alejados, a los desinteresados, a los superficiales) un anuncio claro y radical de Aquel que está en el centro de nuestra fe, la persona de Jesucristo;

- orientarlos hacia una relación personal con Él.

2. Relanzar el itinerario de educación en la fe propuesto por el CG23 (97-111):

- un camino que se inicia con una *presencia directa entre los jóvenes*, una presencia acogedora, gratuita y significativa (cf. CG25,46);
- un camino que *privilegia a los últimos y a los más pobres*, que se adapta a los que deben comenzar y, al mismo tiempo, estimula y acompaña el crecimiento vocacional de los jóvenes más comprometidos hasta el horizonte de la santidad (cf. CG25,48);
- un camino que se realiza *en comunidad*, adultos y jóvenes juntos, favoreciendo la creación de ambientes oratorianos de *fuerte carga espiritual* y de servicio gratuito (cf. CG25,47).

3. Hacer del Movimiento Juvenil Salesiano el espacio privilegiado en el que se expresa el protagonismo juvenil en la evangelización y educación en la fe para todos los jóvenes, en comunión y colaboración con los grupos y movimientos, en la Iglesia y en la Familia Salesiana:

- desarrollando *los grupos* como primeros sujetos del Movimiento, en los que los jóvenes se encuentran y se ayudan en su camino de educación en la fe;
- asegurando una *diversidad* de grupos, con diversos niveles y ritmos de implicación y de compromiso, abiertos siempre a todos los jóvenes, sobre todo a los más pobres;
- promoviendo en los diversos grupos juveniles, *ambientes positivos* de apoyo para el camino espiritual y modelos alternativos de vida cristiana, que puedan representar un lugar privilegiado para la propuesta y el discernimiento vocacional;
- cuidando en los *animadores* los elementos básicos de la Espiritualidad Juvenil Salesiana, mediante un camino sistemático de formación y de acompañamiento personal.

NB. Cf. Documento final del Forum MJS 2000.

Algunas sugerencias:

- Plantear en las Inspectorías *la propuesta educativo-pastoral* del año en esta dirección.
- Promover en la Inspectoría, según las propias posibilidades:
 - una propuesta sistemática y concreta de «*escuela de oración*» para jóvenes, según el estilo salesiano;
 - iniciativas concretas de *acompañamiento personal* de los jóvenes para ayudarlos, sobre todo, a madurar una opción vocacional de vida; esto significa ofrecer personas, espacios y tiempos, formación, etc.;
 - *el asociacionismo salesiano*, con variedad de grupos, creando un espacio privilegiado para itinerarios de espiritualidad y de sentido misionero juvenil;
 - la propuesta a los jóvenes de un *proyecto personal de vida*, como ayuda concreta para dar pasos en su camino de maduración y de discernimiento vocacional
- Orientar en esta línea los *encuentros juveniles del MJS*, tanto los inspectoriales como los regionales o continentales.
- Aprovechar, para la animación de las comunidades religiosas y de las comunidades educativo-pastorales, *intervenciones específicas del Rector Mayor*: el comentario del aguinaldo 2004, la carta de las ACG, el mensaje al MJS del 31 de enero de 2004...
- Ofrecer materiales para el *redescubrimiento de la figura de Domingo Savio*, como modelo de animador salesiano, y de otros *modelos de santidad juvenil* del pasado y del presente (tomar y leer los artículos del Rector Mayor en el *Boletín Salesiano*; solicitar el compromiso específico de los grupos «Amigos de Domingo Savio»)...
- Calificar los *centros de espiritualidad juveniles* existentes en las Inspectorías, asegurando en ellos un equipo animador, un proyecto sistemático, una cierta continuidad de acción, una clara orientación vocacional.

5.4. ANTE LOS DESAFÍOS DEL «PROGRAMA COMÚN II» Discurso del Rector Mayor a la Asamblea de las IUS

Se presenta aquí la intervención del Rector Mayor en la IV Asamblea de las IUS (Instituciones Universitarias Salesianas), el día 9 de julio de 2003. Ofrece orientaciones muy significativas para el futuro de la presencia universitaria en la Congregación.

La aprobación por unanimidad que, en la sesión plenaria del pasado 7 de enero, el Rector Mayor con su Consejo dio a los documentos «*Identidad de las instituciones salesianas de educación superior*» y «*Políticas para la presencia salesiana en la educación superior*», ha marcado un punto importante en el camino de reflexión sobre las presencias universitarias surgidas en la Congregación, presencias que la fidelidad a nuestra misión de educadores de jóvenes nos ha hecho crear y que deberíamos desarrollar y mejorar.

Este camino se inició por voluntad personal de mi predecesor, don Juan Vecchi, que también en este campo se manifestó estratégico y previsor. En efecto, su importante carta «*Yo por vosotros estudio*», en la que trazaba la política cultural de la Congregación, hacía ya notar la necesidad de tomar en mano, acompañar y gobernar las Instituciones Universitarias, que aquí y allá se estaban desarrollando en diversas áreas de la

Congregación. Lo que al principio se veía sólo como una recogida de datos para conocer mejor esta realidad, con el nombramiento de don Carlos Garulo como Delegado personal de don J. Vecchi, ha llegado a ser un proyecto significativo, tanto bajo el punto de vista del conocimiento de las «obras universitarias salesianas», como bajo el de la clarificación y definición de la identidad de nuestras universidades, del proyecto institucional y de diversas iniciativas de formación, como el curso «on line» sobre el Sistema Preventivo, y de colaboración.

Hoy las IUS tienen ya carta de ciudadanía en la Congregación y en las Inspectorías. Se ha pasado del «fait accompli», a obras que forman parte del proyecto de las Inspectorías. Y se ha ido más adelante, gracias a la voluntad de una mayor coordinación y sinergia.

Ahora nos encontramos reunidos, una vez más, para mirar juntos el futuro. Os digo en seguida que el futuro próximo de nuestras presencias

en ámbito universitario encuentra en estos dos documentos verdaderos instrumentos de dirección y gobierno para todos nosotros: la definición de la salesianidad de estas obras, la descripción de las líneas fundamentales, la identificación de las nuevas etapas y de las metas a alcanzar. Por eso, lo primero que querría hacer es animaros, ante todo, a conocer bien los dos documentos, para seguir después las políticas definidas.

Se debe orientar, os escribía, un proceso de creciente cualificación de las IUS, favoreciendo —entre nosotros y vosotros, y entre vosotros mismos— el consenso, la colaboración y la responsabilidad, cosas que ya habéis experimentado con éxito. Espero y deseo que lleguéis a concordar un nuevo *programa común* que determine el modo y los tiempos para el cumplimiento de las políticas ya promulgadas.

Pienso que será útil recordar lo que escribía a este respecto: «Todavía, por algún tiempo, se requerirá un esfuerzo especial de los responsables de las IUS —Inspectorías y Autoridades académicas— para poner los fundamentos y crear las condiciones para que las orientaciones de la «Identidad» y de las «Políticas» lleguen a impregnar la vida ordinaria de cada una de las instituciones. A este compromiso se deberá incorpo-

rar todo el personal de las IUS. Estoy convencido de que, en este esfuerzo de las personas, confluirán los resultados de la acción ya emprendida por medio de un curso virtual orientado a la formación educativa y salesiana de los profesores. De este modo la Congregación Salesiana construirá sólidamente en el ámbito universitario una tradición educativa apenas comenzada».

Y dejadme ahora proponeros algún punto de reflexión de mayor amplitud.

El compromiso universitario

La Cultura es un sector estratégico de la Congregación y las IUS un instrumento primario de tal estrategia.

Explicitar esta opción implica no sólo aceptar lealmente ciertas modalidades estructurales propias de todo centro universitario, sino también entrar en la responsabilidad y en la evolución viva de la realidad universitaria, más dinámica y más exigente que todo estatuto, con las necesidades profundas de cambio que en dicho ámbito exigen la historia del hombre, la vida de la Iglesia y la vocación de la Congregación.

¿Cuáles podrían ser esas exigencias?

Vínculo orgánico con la vida

El motor que mueve una Universidad es la ciencia, pero la preocupación superior de una verdadera Universidad es la cultura humana. El esfuerzo científico debe incorporarse a la cultura humana como un servicio a la persona humana y a su vocación.

Si esto es verdad para cualquier universidad, lo es especialmente cuando se trata de institutos universitarios, como los nuestros, o que se dedican al estudio de la presencia salvadora de Dios en la historia y de la participación humana en tal misterio, o que tienen una identidad y especificidad propias por el hecho de ser salesianos.

No es auténtica la Universidad sin un vínculo orgánico con la vida.

Si «investigación» y «docencia» son funciones complementarias e inseparables de la realidad universitaria, ésta deberá desarrollarse al servicio de personas vivas, comprometidas en contingencias concretas. Es preciso, pues, que la preocupación por su carácter científico se inserte en la problemática viva de la comunidad humana y social viviente, a la que ella ofrece su servicio.

Originalidad de especialización

Las IUS, como —por otra parte— todas las Universidades católicas, deberán distinguirse «más que por el número, por el compromiso cultural» (GE 10). Éste es un criterio perenne de renovación: el aspecto cualitativo.

Las IUS deben aportar al compromiso universitario de los diversos países la originalidad de intereses de la misión salesiana, asegurando una presencia de calidad y de especialización en el ámbito de la realidad juvenil y popular.

La Congregación ha fundado y quiere sostener las IUS, no por motivo de prestigio —si así fuera, no se justificarían—, sino como una expresión cualificada de fidelidad a la propia vocación en la sociedad y en la Iglesia. Es necesario, por tanto, asegurar a las IUS una originalidad de especialización en consonancia con nuestro carisma y nuestra misión en el mundo.

INTERDISCIPLINARIEDAD

La creciente especialización de las ciencias puede llevar a disgregar

un organismo universitario en departamentos casi herméticos, sin comunicación entre sí. En este caso, una Facultad o un Instituto organiza unilateralmente sus programas y desarrolla su trabajo sin preocuparse del conjunto del compromiso universitario global y de la importancia de converger todos hacia una visión de síntesis. ¡La Universidad no puede reducirse a una simple suma de Facultades e Institutos!

El compromiso de la Congregación en el ámbito universitario va más allá de la ciencia y se esfuerza por construir centros orgánicos capaces de elaborar una cultura cristiana; por eso, trata de asegurar institucionalmente en sus Universidades un diálogo interdisciplinar.

Toda Universidad tiene el compromiso grave y la obligación de precisar su propia tipología: cómo se concibe a sí misma, qué misión específica intenta realizar y de qué modo se dispone a alcanzar sus objetivos. Esto nosotros lo hemos querido definir en los citados documentos *«Identidad de las instituciones salesianas de educación superior»* y *«Políticas para la presencia salesiana en la educación superior»*, que no son, por lo tanto, un «optional» para cada IUS, sino un cuadro de referencia normativo.

Lo que caracteriza la Universidad sería la «pluridisciplinariedad» y la «inter-disciplinariedad» entre las ciencias, y —donde existen— la filosofía y la teología, de modo que se converja hacia una visión de síntesis cristiana. Se trata de promover una inspiración cristiana no sólo incidental, sino comunitaria e institucional.

Peligros de una carencia de interdisciplinariedad

La falta de interdisciplinariedad en la Universidad produce como consecuencia los llamados compartimentos-estancos. He aquí algunos de los posibles peligros:

- Pérdida de la conciencia del fin específico de las IUS en cuanto unidad institucional; y esto llevaría consigo, poco a poco, la adulteración de su carácter «universitario», «salesiano», aunque subsistiesen zonas de carácter científico finalizadas en sí mismas.
- Unilateralidad de formación intelectual, desequilibrio cultural, sentido de naturalismo en ciertas zonas antropológicas, incapacidad de una traducción científica de la fe en

la elaboración de una visión de síntesis.

- Alienación y anacronismo de la teología y de la filosofía, las cuales, si no entran en diálogo con las nuevas ciencias y si no se sienten en relación con los problemas concretos del hombre de hoy, pueden desfigurar el realismo de la fe y de la razón, convirtiéndose en elaboradoras de simple erudición y de conceptualismo abstracto.
- Dispendio inútil de energías, repeticiones, cerrazón en posiciones ideológicas defensivas y agresivas sin apertura al diálogo, incapacidad de colocarse por encima de las llamadas corrientes «conservadoras» o «progresistas».
- Formalismo jurídico de una autonomía mal interpretada.

ESPECIFICIDAD SALESIANA

Las IUS deberán robustecer, como nota característica, la dimensión de «pastoralidad». Ésta no se puede limitar ni a una disciplina complementaria, ni a un programa parcial, ni simplemente a un Instituto «ad hoc», ni a una sola Facultad.

La pastoralidad debería ser un criterio de totalidad, o una unidad de medida para las IUS, como una norma de programación para todas las Facultades e Institutos, como la razón motora de la interdisciplinariedad, como el alma del diálogo científico, como la fuerza aglutinante de las múltiples actividades universitarias y del compromiso común hacia una visión de síntesis.

¿Para qué existen las IUS? ¿Qué se ha querido lograr con su presencia? ¿Qué esperan hoy de su actividad la Congregación y la Familia Salesiana? ¿la Iglesia misma? ¿y hasta la sociedad? A estas preguntas han querido responder los ya citados documentos *«Identidad de las instituciones salesianas de educación superior»* y *«Políticas para la presencia salesiana en la educación superior»*, que se van considerando cada vez más importantes para decir qué somos, qué hacemos, cuáles son nuestros objetivos, por medio de qué sistema pedagógico actuamos. Debemos, pues, convencernos de que no hemos de alimentar utopías al orientar la Universidad, o una sección de la Universidad, o una Facultad, o un Instituto, hacia un tipo de autonomía o hacia una tarea de investigación y de actividad académica absolutamente independientes y finalizadas en sí mismas, separándose

de la preocupación vital de la comunidad social y eclesial, y de la orientación de la Congregación.

Bajo este aspecto, insistiría en una visual de fe que sepa prestar especial atención, en el diálogo de las ciencias, a la realidad juvenil y popular: precisamente porque en ella se encuentra el campo humano en el que nosotros nos proponemos servir a la sociedad a través de las IUS.

En el sector juvenil y popular hay una presencia ultracentenaria de servicio, inventada, digámoslo, por Don Bosco, o querida por el Señor a través de Don Bosco, que tiene un cierto espíritu, una cierta criteriología pastoral, un cierto modo de acercamiento.

El saber cuidar la visión salesiana comportará la creación de una orientación científica y de un clima de vida, una atmósfera, que privilegian los destinatarios de los Salesianos como los sujetos que mejor expresan el tipo de búsqueda científica y de formación intelectual que estas nuestras Universidades tratan de ofrecer a todos.

Finalmente, otro elemento que surge de la consideración de la específica finalidad de las IUS, es el *particular empeño que debe transmitir a ellas la Facultad de Ciencias de la Educación.*

Las IUS deben ser concebidas como una institución lo más orgánica posible, con una naturaleza de verdadera «Universidad Católica», pero caracterizada por su originalidad. Y las IUS son originales porque los Salesianos, con sumisión pedagógico-pastoral, les imprimen una fisonomía inconfundible.

Esta originalidad de las estructuras, del modo de realizar el conjunto del trabajo universitario, se manifiesta particularmente en el campo pastoral y pedagógico. Este campo está representado en particular por la Facultad de Ciencias de la Educación. Por tanto, el campo pedagógico y pastoral debería ser sentido no como el sector de un grupo que se coloca al lado de otro, sino como el vértice de todo. Esta afirmación implica:

- una *opción por la Facultad de Ciencias de la Educación;*
- una *apertura especial de los intereses de esta Facultad hacia los de las otras Facultades;*
- finalmente, que *las otras Facultades abran cada vez más su sensibilidad al crecimiento de las ciencias del hombre y a iniciativas de interdisciplinariedad.*

La cosa importante es que nuestras Universidades sepan presentar, como su aspecto característico, la originalidad de la vocación salesiana en la Iglesia.

Naturalmente, el punto nodal, la posibilidad de llevar adelante la identidad y el crecimiento universitario, son las autoridades académicas, los Profesores y los Estudiosos: ¡sois vosotros! En vuestras manos está puesta la responsabilidad para hacer funcionar bien el todo.

ESPERANZA

Concluyo con un pensamiento positivo de esperanza.

La Congregación os mira y espera mucho de vosotros. Vosotros sois,

de alguna manera, indispensables: no individualmente, sino como estructuras comunitarias de estudio y de reflexión, porque, desde dentro de la Congregación, podéis iluminar tantas exigencias de la misión salesiana al servicio de la juventud y del pueblo. Tenéis espacio y libertad de acción; se os ha confiado una función precisa; se os la ha dado con confianza; la habéis recibido como misión.

Vivís un momento providencial: el comienzo de un nuevo milenio, los profundos procesos de cambio especialmente en todo el mundo, un Capítulo General que ha hecho opciones bien precisas. ¡He ahí un desafío cultural, eclesial y carismático!

5.5. NUEVOS INSPECTORES

Se presentan (en orden alfabético) algunos datos de los Inspectores nombrados por el Rector Mayor con su Consejo en la sesión plenaria de junio-julio de 2003.

1. CHARLES MARSEILLE Jacques, superior de la Visitaduría de HAITÍ.

Para suceder a don Julio Nau, como Superior de la Visitaduría de Haití «Beato Felipe Rinaldi», con se-

de en PORT-AU-PRINCE, ha sido nombrado el sac. Jacques CHARLES.

Nacido en Trou-du Nord (Haití) el 17 de marzo de 1953, Jacques Charles es salesiano desde el 16 de agosto de 1976, día de su primera profesión en Caracas-La Vega (Venezuela), donde había hecho el año de

noviciado. Cursó los estudios teológicos en Cremisán. Profeso perpetuo el 12/09/1982 (Roma – Casa Generalicia), fue ordenado presbítero el 21 de julio de 1985 en Trou-du Nord, su pueblo natal. Consiguió el bachillerato en Teología y el título de Ingeniero técnico en el campo civil.

Después de la ordenación presbiteral fue destinado a la casa de Cap-Haïtien, donde en el complejo escolástico tuvo numerosos cargos de responsabilidad. En 1992 fue nombrado Director de la casa de Cap-Haïtien. Al final del mandato de Director (1998), permaneció en la misma comunidad como vicario y director de la escuela. En 1995 entró en el Consejo inspectorial, cargo que ocupó durante tres años.

2. NGUYEN VEAN THEM Juan Bautista, Inspector de la Inspectoría del VIETNAM.

Fr. Juan Bautista NGUYEN VAN THEM es el nuevo Inspector de la Inspectoría «San Juan Bosco» con sede en Ho-Chi-Min City, Vietnam. Sucede a Fr. Juan Nguyen Van Ty, al término de su mandato.

Juan Bautista Nguyen Van Them, nacido en Tay Ninh (Vietnam) el 10 de marzo de 1947, hizo su primera profesión salesiana el 28 de agosto

de 1966 en Dalat-Tram Hanh, donde había realizado el año de noviciado. Profeso perpetuo el 15 de agosto de 1972, cursó los estudios teológicos en Dalat, donde recibió la ordenación presbiteral el 17 de agosto de 1975.

Después de la ordenación sacerdotal, desarrolló el ministerio en varias casas de la Inspectoría, con cargos de responsabilidad. Entre éstos se recuerdan: encargado de la casa Tan Cang (1991-1994); luego, de 1995 hasta el 2000, Director de la Casa inspectorial en Xuan Hiep. Desde el 2000 es Director de la comunidad formadora de Xuan Hiep. De 1991 a 1997 fue miembro del Consejo inspectorial y también secretario inspectorial. En 1997 fue nombrado Vicario del Inspector, cargo que ha desarrollado hasta su nombramiento de Superior de la Inspectoría.

3. PALAZZO Leonardo Daniel, Inspector de la Inspectoría de CÓRDOBA (Argentina).

Para guiar la Inspectoría «San Francisco Solano» de Córdoba en Argentina, ha sido llamado el sac. *Leonardo Daniel PALAZZO*, que sucede a Walter Jara, al final de su mandato.

Nacido en Argentina, en Tucumán, el 12 de septiembre de 1963, hizo su primera profesión salesiana el 31 de enero de 1985 en La Plata, al término del año de noviciado. Hizo la profesión perpetua el 6 de octubre de 1990 en Córdoba y fue ordenado presbítero el 18 de diciembre de 1993. Luego pasó un año en la casa del Teologado en Córdoba. Después, de 1994 a 1995 lo encontramos en Tucumán-Tulio, con el cargo de vicario. De 1995 a 1997 fue Director de la casa de Tucumán-Massa. Sucesivamente, en 1997 fue nombrado Director de la casa de Córdoba-Miguel Rúa, donde tiene la sede el postnoviciado y el instituto de formación docente. El año 2000 entró en el Consejo inspectorial.

5.6. HERMANOS DIFUNTOS

(3ª relación de 2003)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos, sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).

| NOMBRE | LUGAR | FECHA | EDAD | INSP. |
|---|---------------------------|----------|------|-------|
| E ARTALE Ermanno <i>Fue por 2 años Administrador Apostólico y por 9 años obispo de Huánuco (Perú)</i> | Nápoles | 18-09-03 | 70 | — |
| P BERTOLDI Roberto Tarcisio | Turín | 04-08-03 | 89 | ICP |
| P BESSONE Miguel | Río Tercero (Argentina) | 30-04-03 | 84 | ACO |
| P BIANCHI Carlo | Roma | 08-07-03 | 80 | IRO |
| P BIGOTTI Mario | Turín | 25-06-03 | 78 | ICP |
| P BIN Gesuino | Bolonia | 16-06-03 | 70 | ILE |
| P BONUCCELLI Miguel | San Isidro (Buenos Aires) | 31-08-03 | 87 | ABA |
| P BORGOGNO Giuseppe | Turín | 06-08-03 | 82 | ICP |
| P BOUTOUIER Vincent | Caen (Francia) | 09-07-03 | 89 | FRA |
| P BRAWLEY James | Bairnsdale (Australia) | 02-08-03 | 84 | AUL |
| P BRUNO Cayetano | San Isidro (Buenos Aires) | 13-07-03 | 91 | ABA |
| P CALENDINO Francisco | Bahía Blanca | 13-05-03 | 77 | ABB |
| P CARLI Carlo Maria | Turín | 18-09-03 | 88 | ICP |
| P CASTIAUX Hector | Sirault (Bélgica) | 08-09-03 | 71 | BES |
| P CONINX Henri | Hoboken (Bélgica) | 30-06-03 | 90 | BEN |
| P CORSO Domenico | Guiratinga (Brasil) | 07-09-03 | 95 | BCG |
| P COUTO MACHADO Osmar | Río de Janeiro | 29-07-03 | 82 | BBH |
| P CRÉVENAT Alain | Toulon (Francia) | 27-06-03 | 60 | FRA |
| L DAL POZZOLO Pietro | Verona | 29-08-03 | 87 | IVO |
| P DAPARO Francisco | Buenos Aires | 26-08-03 | 91 | ABA |
| L DOMESTICI Pietro | Cogne (Italia) | 02-08-03 | 81 | ICP |
| P DOMÍNGUEZ NUEZ Eulogio | Córdoba (España) | 20-09-03 | 79 | SCO |
| D DOMINICIS Arturo | Roma | 14-09-03 | 91 | IRO |
| P ERCOLI Osvaldo | Varazze | 12-07-03 | 78 | ILT |
| P FERNANDES Carlos Homero | Lisboa | 14-08-03 | 68 | POR |
| P FERRERO Américo Remiro | Luján (Argentina) | 22-05-03 | 81 | ARO |
| P FRIZZELL Edward | Boston | 05-08-03 | 59 | SUE |
| P GANSER Leonhard | Neunkirchen (Alemania) | 16-06-03 | 87 | GEK |
| P GARCÍA MAGNASCO José Juan | Buenos Aires | 30-07-03 | 84 | ABA |
| P GASTALDI Italo | Santa Fe (Argentina) | 10-07-03 | 83 | ACO |
| L GAZDIK Stefan | Zilina (Eslovaquia) | 19-08-03 | 81 | SLK |
| L GONZÁLEZ GIL Julio | Sevilla | 29-06-03 | 73 | SSE |

| NOMBRE | LUGAR | FECHA | EDAD | INSP. |
|---|---------------------------|----------|------|-------|
| P GOULART Januário | Goiânia (Brasil) | 16-07-03 | 88 | BBH |
| P GREGHI Juan | Fortín Mercedes | 06-05-03 | 87 | ABB |
| P GUZMÁN MORENO Francisco | Granada (España) | 16-09-03 | 77 | SCO |
| P HEYMANS Jacques | Braine-l'Alleud (Bélgica) | 29-08-03 | 73 | BES |
| P KORUS Roman | Ostrzeszów (Polonia) | 15-07-03 | 84 | PLO |
| P KOVACS László | Miskolc (Hungria) | 18-06-03 | 70 | UNG |
| P KUNICKI Kazimierz | Lubin (Polonia) | 08-08-03 | 79 | PLO |
| P LANDOLT Edoardo | Waldkirk (Friburgo) | 23-08-03 | 82 | ISI |
| P LÉONARD Jules | Lieja (Bélgica) | 23-06-03 | 86 | BES |
| P LONGO Giovanni | Castello di Godego | 25-08-03 | 90 | IVO |
| P LÓPEZ ALLO Luís | Barcelona | 01-07-03 | 65 | SBA |
| P LORRIAUX Georges | Toulon (Francia) | 06-09-03 | 81 | FRA |
| <i>Fue Inspector por 6 años.</i> | | | | |
| P MARCHETTI Luigi | Verona | 17-08-03 | 78 | IVO |
| P McGOVERN Michael | Durham (Gran Bretaña) | 22-08-03 | 83 | GBR |
| P MÜLLER Josef | Amberg (Alemania) | 22-06-03 | 83 | GEM |
| P MUTTONI Guerrino | Sondrio | 29-06-03 | 61 | ILE |
| L NASTRAN Izidor | Dubrovnik (Croacia) | 11-07-03 | 50 | SLO |
| P NAVA CALZADA Salvador | Guadalajara (México) | 03-09-03 | 87 | MEG |
| <i>Fue Inspector por 5 años.</i> | | | | |
| P OTTONE Mario | Santiago de Chile | 27-07-03 | 89 | CIL |
| P PALOMINO Felipe | Guayaquil | 02-08-03 | 93 | ECU |
| P PASCUAL BASSONS Antonio | El Campello (España) | 23-07-03 | 77 | SVL |
| L PONZO Giovanni | Turín | 16-08-03 | 87 | ICP |
| P RE Natale Eliseo | Varese | 04-07-03 | 92 | ILE |
| P RIBEIRO Joaquim | Campo Grande (Brasil) | 17-07-03 | 73 | BCG |
| L ROGGIA Emilio | Châtillon (Aosta-Italia) | 13-07-03 | 85 | ICP |
| L ROMANATO Antonio | Punta Arenas (Chile) | 12-07-03 | 84 | CIL |
| P SALVI Tomás José | Bahía Blanca | 20-07-03 | 82 | ABB |
| P SICA Eugenio | Barranquilla (Colombia) | 12-08-03 | 74 | COM |
| P SKRABL France | Ljubljana (Eslovenia) | 04-09-03 | 64 | SLO |
| P SLISKOVIC Ivan | Rijeka (Croacia) | 08-09-03 | 62 | CRO |
| P SLOMA Franciszek | Debno (Polonia) | 10-07-03 | 84 | PLN |
| P STAGNOLI Saverio | Brescia | 19-09-03 | 74 | ILE |
| P STRITAR Franc | Golnik (Eslovenia) | 04-08-03 | 75 | SLO |
| P SZANTO Ernesto | Bahía Blanca | 27-07-03 | 80 | ABB |
| P TETTO Paolino | Pedara | 11-06-03 | 84 | ISI |
| L THIJS Mathieu | Hasselt (Bélgica) | 22-08-03 | 88 | AFC |
| P TRIPOLI Raffaele | Pedara | 06-09-03 | 77 | ISI |
| P TYNDALO Basilio | Roma | 18-06-03 | 87 | IRO |
| P URANGA ARAMBARRI José M ^a | Barcelona | 10-08-03 | 77 | SBA |
| E VELASCO GARCÍA Ignacio A. | Caracas | 07-07-03 | 75 | — |
| <i>Fue Inspector por 6 años, Consejero Regional por 6 años, obispo por 13 años y cardenal por 2 años.</i> | | | | |

| NOMBRE | LUGAR | FECHA | EDAD | INSP. |
|--|-------------------|----------|------|-------|
| P VIDEIA TORRES Pedro Alfredo <i>Fue Inspector por 4 años.</i> | Santiago de Chile | 01-09-03 | 73 | CIL |
| L VIGANÒ Giacomo | Arese (Milán) | 26-06-03 | 85 | ILE |
| P VICENT PASCUAL Alfonso | Alcoy (España) | 12-09-03 | 76 | SVA |
| P WILK Józef | Lublin (Polonia) | 11-09-03 | 66 | PLO |





